

LA FUERZA DE LA LEY

COMEDIA FAMOSA

DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS

Seleuco, rey	Filipo
Nise, infanta	Aurora, su prima
Irene, criada	Alejandro, galán
Greguesco, gracioso	Demetrio, príncipe
Músicos	

[Jornada primera]

Salen el rey y Filipo, con memoriales y con acompañamiento.

REY ¡Repetid el memorial!
 ¿Qué dudáis, si es para mí?

FILIPO Sí, señor.

REY ¡Leed!

FILIPO Dice así:
 ([Ap] Turba su presencia real)

Lee:

«Cintio, capitán de vuestra guarda, preso por haber incurrido en el crimen de adulterio, está sentenciado en vista, en la pena de la ley. Suplica a Vuesa Majestad...»

REY	Basta; excusad los enojos que me da haberlo escuchado. Si en vista está condenado, sáquenle luego los ojos. Por ley esta pena di, cuando esta ciudad fundé, al adúltero; él lo fue sin temor della y de mí. Pague, pues ha cometido dos ofensas su osadía -que no perdono la mía ni puedo la del marido-, pues también yo como rey fui ofendido de su error, porque de un rey es honor el respeto de la ley, y el que osado la quebranta, siendo ella la autoridad, le quita la Majestad; y, siendo la ofensa tanta, perdonar su desacato es quitar con indecencia el temor a la obediencia y el valor a su mandato. Que se ejecute pondrás, que una ley establecida hace en uno no cumplida atrevidos los demás. Ni atemoriza ni asombra, que queda, si se quebranta, como sombra que no espanta a quien ya sabe que es sombra. Seleuco soy, pobre fui, a Alejandro acompañé, dél este Imperio heredé, que en Grecia comienza en mí. Antioquía di el renombre por Antíoco, mi padre; Laodicia por mi madre	5 10 15 20 25 30 35 40
-----	---	---

NISE	¡Llegó la esperanza mía al logro de dicha tanta!	75
REY	¡Hija mía...!	
NISE	Gran señor, si las voces de la fama no te han dado ya el aviso, buenas albricias me aguardan...	80
REY	Seguras en mí las tienes sabiendo, Nise, la causa.	
NISE	Alejandro, gran señor, que tus ínclitas escuadras vuelve a Grecia vitoriosas, de resplandor coronadas, que le da tu sangre ilustre (<i>Ap</i> y a mí de amores las alas). Él aviso me anticipa; permítele a mi esperanza que le estime esta fineza cuando mi pecho le aguarda, obedeciendo tu gusto, por digno dueño del alma.	85
REY	Dos gustos, Nise, recibo con nueva tan deseada: uno, en ver lo que te estima tu primo, pues te adelanta la nueva, y yo la agradezco; otro, cuando la esperaba con tanto deseo, el gusto de ser tú quien me la traiga. ¿Quién fue el mensajero?	90
REY		95
GREGUESCO		Yo.
REY	¿Quién sois vos?	
GREGUESCO	¿Pues en las calzas no se ve? Yo soy Greguesco.	100
REY	Ya de ti no me acordaba.	

GREGUESCO	Vuestra Majestad, sin duda, come mucha mermelada, que hace olvidar los greguescos, si no es que por otra causa me desconozca...	110
REY	¿Cuál es?	
GREGUESCO	Que a puro correr jornadas traigo el nombre hecho pedazos, que para durar me basta.	
REY	¿Viene bueno mi sobrino?	115
GREGUESCO	Viene tan ancho de cara, que puede tomarse alforza y, de los triunfos que gana por vos, tan hueco e hinchado que parece cuando anda que va respirando tíos.	120
REY	¿Estuviste en la batalla?	
GREGUESCO	¿Si estuve...? ¡Buena pregunta! No se me ha olvidado nada, ¡ve si estaba bien en ella!	125
REY	¿Pues tú con qué tercio estabas?	
GREGUESCO	Con un tercio de pescado que me duró una semana.	
REY	¡Bien pelearías con él!	
GREGUESCO	Sí, señor, que me lo hurtaban. Víspera de Pascua fue el día de la batalla, y a mí y a otro como yo por cabos salir nos mandan de dos mangas de mosquetes; errando todas las cargas, cogiéronlas y escurrimos, mas no perdimos las mangas porque salvamos los cabos. Encerreme en mi barraca,	130 135 140

mas luego al tercero día
salí a ver si las hallaba
para saber si eran buenas
las mangas después de Pascua.

*Óyese dentro el toque de trompetas y cajas
de guerra.*

Pero ya, señor, los ecos 145
de las trompetas y cajas
dicen que Alejandro llega
lleno de plumas y galas
y, pues sabes lo que sobra,
él te dirá lo que falta. 150

NISE
¡Qué bien suena en mis oídos
el estruendo de las armas
cuando vitorias de amor
con las de Marte se enlazan!

*Tocan cajas, sale Alejandro con bengala,
botas, espuelas y soldados.*

ALEJANDRO
Dad, gran señor, vuestra mano 155
a quien hoy logra la fama
dos laureles, pues se mira
vencedor y a vuestras plantas.

REY
Llega, Alejandro, a mis brazos,
pues es digno de honra tanta 160
quien con mi sangre y su esfuerzo
tan bien mi aliento retrata.

ALEJANDRO
Nicanor vencido queda
y de Antígono la saña 165
tan rendida a tu poder
que Babilonia turbada
queda ahora más confusa
que cuando torres levanta.
Cortele el soberbio cuello
a Nicanor, que sus armas 170

no eran tantos como ellos parecían.
 Sobre un caballo Nicanor me mira:
 alto, robusto, dócil y brioso,
 por la abierta nariz fuego respira,
 tascando el freno inquieto y espumoso, 210
 con las manos arena al aire tira;
 barre el suelo la clin y presuroso,
 al partir, por su obscuro color bayo,
 parece nube de quien sale un rayo.
 Puestos ya los dos campos frente a frente, 215
 de la trompeta el ronco son horrendo
 dio señal. Para el río la corriente,
 las cajas el asombro repitiendo:
 “¡Arma, arma!” Al horror hierve la gente,
 párase el aire, rómpele el estruendo, 220
 cierra la confusión, las armas suenan
 e instrumentos de guerra el campo atruenan.
 No de otra suerte al suelo atemoriza
 el cielo que de nubes se enmaraña,
 cuando del rayo que el cabello eriza 225
 cruje el trueno al desgarrar su densa entraña,
 como el furioso choque escandaliza
 el cristalino velo a quien empaña
 humo y polvo, y el trueno de la guerra
 asombra al cielo en nubes de la tierra. 230
 Trabose la batalla y presumidos,
 como de hambrientos cuervos banda espesa,
 al cadáver del campo desunidos
 se precipitan donde el hambre cesa;
 se arrojan a nosotros atrevidos 235
 imaginando en la segura presa,
 con fuerza hambrienta pero no bizarra,
 cebar el pico sin fijar la garra.
 Viendo yo desfilar sus escuadrones
 en un cuerpo me uní para esperalle 240
 y, dejando correr sus batallones,
 por medio de su ejército hice calle;
 el furioso tropel de sus legiones
 dio en vacío en el cóncavo del valle

	y, como el brazo cuando el golpe ha errado,245 su ejército quedó desconcertado. Volví sobre ellos, que, sin orden, vagos, un tercio a otro sin pensar hería, dentadas hoces no hacen más estrago en rubias mieses que tu gente hacía; 250 a su miedo bastaban mis amagos, de su horror el ejército moría. Erró el intento y yo dos veces cierro porque me dio otra lanza con el yerro. A Nicanor llamé a batalla sola, 255 vino en un alazán de manos blancas que en el encuentro inquieto se enarbola, conque las lanzas se pasaron francas. Mas volví y falseándole la gola le clavé la cabeza con las ancas, 260 quedando por blasón de castigallo el penacho por cola del caballo. La vitoria por mí luego se aclama; huye Antígono, el reino se amedrenta, Tolomeo la nueva oyó a la fama 265 y a tu poder el suyo unir intenta: su hija, a quien el Fénix la hermosura llama, del tuyo esposa viene a ser contenta. Y yo de Nise pongo por la gloria a tus pies la esperanza y la vitoria. 270
REY	Mis brazos segunda vez coronen tus alabanzas: haz, Alejandro, con ellos el laurel de tus hazañas.
NISE	([Ap] Otro el alma le previene, 275 que ya en los míos le aguarda.)
GREGUESCO	Señor, pues ya de tus obras a mí parte no me alcanza, dame a mí un brazo de río, que eso por premio me basta; 280 como a Irene, en él me metan.

IRENE	¿Por qué...?	
GREGUESCO	La razón es clara, porque tenga buena pesca.	
REY	Premio tendrá tu esperanza.	
GREGUESCO	“Tendrá”, señor, es futuro...	285
REY	Más tienes en mi palabra.	
GREGUESCO	Según esto, bien podré, si me muriese mañana, hacer testamento della.	
REY	Cierto es.	
GREGUESCO	¿Y cabrá una manda de mil ducados a un niño que me está criando un ama...?	290
REY	¿Hijos tienes?	
GREGUESCO	Yo, señor, las tardes desocupadas suelo entretenerme en eso.	295
REY	Pues sí cabrá.	
GREGUESCO	Y para el alma, ¿qué podré mandar de misas que quepa en lo que me mandas?	
REY	Las que lleve tu conciencia.	
GREGUESCO	Mucho cabe, que es muy ancha...	300
REY	¿Y será el entierro en coche o en público?	
GREGUESCO	¿Muchas hachas?	
REY	Las que quieras.	
GREGUESCO	¿Y capilla?	
REY	Necio estás.	
GREGUESCO	Es que yo andaba por saber tanto más cuánto lo que valdrá tu palabra.	305

REY	¿Nise?	
NISE	¿Señor?	
REY	Esta nueva ya sin razón se dilata para tu hermano Demetrio: la tristeza que le acaba podrá resistir con ella, pues esta vitoria enlaza la venida de su esposa, que tanto aplaude la fama. A darle voy el aviso.	310 315
NISE	Señor... (Ap ¿Mas será ignorancia decirle a mi padre yo que mi hermano arde en la llama amorosa de mi prima y de su mal es la causa quererle casar con Fénix cuando él a Aurora idolatra...?)	320
REY	¿Qué dices?	
NISE	Que si a Demetrio le afligen tristezas tantas, tratarle ahora de sus bodas será, señor, aumentarlas.	325
REY	¿No le ha de alegrar tal dicha?	
NISE	¿Sabes de su mal la causa...?	
REY	No, mas cual fuere sea, ¿para vencerla no basta...? Yo voy a darle la nueva.	330
NISE	Señor, ve... (Ap Mas él le mata con lo que aliviarle piensa...)	
REY	Pues tú, Alejandro, descansa, mientras mi amor te previene premio que a tu esfuerzo iguala.	335
ALEJANDRO	El que yo espero, señor...	
REY	Yo lograré tu esperanza.	

GREGUESCO	¿Y la mía, gran señor?	
REY	Ten cuenta con la palabra.	340
GREGUESCO	Yo tendré cuenta y rosario y camándula y diez...	
REY	Basta.	
	<i>Vase con Filipino, el acompañamiento y las damas.</i>	
ALEJANDRO	Ahora, Nise divina, de tu mano soberana se coronen los favores que alientan mis esperanzas.	345
NISE	Alejandro, con mis brazos, pues mi fe en ellos te aguarda, tus méritos se coronen por feliz dueño del alma.	350
GREGUESCO	Ahora, Irene, entra el coloquio lacayuno.	
IRENE	Necio, aguarda, que ahora toca a nuestros amos.	
GREGUESCO	Dices bien, no me acordaba, que siempre se acaba el paso entre lacayo y lacaya.	355
ALEJANDRO	¿Hay dicha como la mía?	
NISE	Sola hay otra que la iguala.	
ALEJANDRO	¿Cuál es?	
NISE	La que logro yo.	
ALEJANDRO	Digno soy della en tu gracia.	360
NISE	Mas la turba una sospecha...	
ALEJANDRO	¿Qué...?	
NISE	Que no estar ajustadas ya las bodas de Demetrio dilatará mi esperanza.	

ALEJANDRO	¿Pues quién lo estorba?	
NISE	Su gusto.	365
ALEJANDRO	¿Cómo?	
NISE	A mi prima idolatra.	
ALEJANDRO	¿Qué importa eso...?	
NISE	El no poder ser la nuestra anticipada, y en el mar de amor al tiempo nunca hay segura bonanza.	370
ALEJANDRO	([Ap]; Válgame el cielo! No sé qué recelo cobra el alma, que me la asalta esa duda.)	
NISE	([Ap] Y a mí el corazón me asalta y no sé lo que acá dentro siento, que mueve mis ansias...) Mas vete, que a saber voy si el príncipe lo dilata.	375
ALEJANDRO	¿No me dirás lo que sientes?	
NISE	Sí dijera, si acertara.	380
ALEJANDRO	¿Pues lo que sientes ignoras?	
NISE	Temor y amor son la causa.	
ALEJANDRO	¿Y el efecto...?	
NISE	Siento y dudo.	
ALEJANDRO	¿Pica mucho?	
NISE	El pecho abrasa.	
ALEJANDRO	¿Y no sabes por qué pica?	385
NISE	No.	
GREGUESCO	Pues eso será sarna.	
ALEJANDRO	Quita, loco. En fin, ¿lo dudas...?	
NISE	Oye cómo es.	
ALEJANDRO	Dilo.	

GREGUESCO	Vaya.	
[NISE]	Dentro del pecho siento de quererte un ardor que me obliga a desearte	390
	y un yelo esquivo en esta misma parte que del temor se engendra de perderte. Con el yelo el ardor se hace más fuerte, porque teme apagarse y fiel reparte	395
	las vivas llamas que encendió de amarte contra el lento peligro de su muerte. Crece el deseo de la llama amigo por ayudarle y, de crecer sediento, cobra más fuerza el yelo, mi enemigo.	400
	Mira tú cuál será mi sentimiento porque lo sé sentir como lo digo, mas no lo sé decir como lo siento.	
GREGUESCO	Digo que es sarna otra vez.	
ALEJANDRO	Pues, Nise, quien te idolatra, si esto sientes tú, ¿a qué pena tendrá asida su esperanza?	405
NISE	¿Pena tienes?	
ALEJANDRO	Sí, señora, escúchala.	
NISE	Dila.	
GREGUESCO	Vaya.	
ALEJANDRO	Sólo vivo en la gloria de mirarte, sólo muero en la pena de no verte,	410
	no tengo mayor mal que el de perderte ni espero mayor bien que el de gozarte. Vida es cuanto me lleva a desearte, cuanto me aparta de tu vista es muerte, y si pudiera haber dolor más fuerte,	415
	ése sintiera yo de no adorarte. Y si de tanto amor, de fe tan pura, seña quieres tener más verdadera, imagina, señora, tu hermosura, y en mirándote en ella, considera	420

	siendo tanta de amarte la ventura, cuál la desdicha de perderte fuera.	
GREGUESCO	([Ap] Eso fuera sabañón que frío duele que rabia y estando caliente come.)	425
NISE	¡Ay, Alejandro, que el alma se aflige con el temor!	
ALEJANDRO	¿Pues no es preciso en quien ama?	
NISE	Y justo.	
ALEJANDRO	¿Pues qué remedio?	
NISE	Ir a ver si lo dilata.	430
ALEJANDRO	¿Quién?	
NISE	El príncipe, mi hermano.	
ALEJANDRO	¡Qué hermosa desconfianza!	
NISE	¡Qué galán te hace la duda!	
ALEJANDRO	¿Pues este temor es gala?	
NISE	Es crédito de quien quiere.	435
ALEJANDRO	¿Y es más galán quien más ama?	
NISE	La fineza el alma adorna.	
ALEJANDRO	¿Quién ve el adorno del alma?	
NISE	Quien quiere de entendimiento.	
ALEJANDRO	¿Pues la voluntad no basta?	440
NISE	No, porque esa no se ve.	
ALEJANDRO	¿Por qué?	
NISE	Porque ella se arrastra.	
ALEJANDRO	¿Luego el querer no es fineza?	
NISE	No si al discurso no pasa.	
ALEJANDRO	¿Pues qué hace el discurso?	
NISE	Aquesto:	445
	quien con el discurso ama sólo quiere lo que es digno,	

porque ve, elige y alcanza;
 quien sólo voluntad tiene
 quiere aquello que le arrastra 450
 sin ver lo que es porque es ciego
 y ese mérito no gana;
 porque si lo que apetece
 le obliga a querer con ansia,
 quien busca lo que desea, 455
 su gusto es sólo a quien ama.

ALEJANDRO ¡Qué divino entendimiento!
 NISE ¡Qué dichosas esperanzas!
 ALEJANDRO Si se logran.
 NISE Eso temo.
 ALEJANDRO ¿Qué temes?
 NISE A la desgracia. 460
 ALEJANDRO ¿Por qué?
 NISE Es hija de amor grande.
 ALEJANDRO Mucho es el mío.
 NISE Eso basta.
 ALEJANDRO ¿Qué es cierto?
 NISE Eso voy a ver.
 ALEJANDRO Guíete amor.
 NISE Él me valga.
 ¡Qué galán desasosiego! 465
 ALEJANDRO ¡Qué hermosa desconfianza!

Vanse

GREGUESCO ¡Ay, Irene, qué dulzura!
 IRENE ¿Qué dices?
 GREGUESCO Que se derrama:
 echemos en este almíbar
 un poco de calabaza. 470

	Toda tu habilidad es mala cuca, contigo la limpieza se salpica, el talle es de Babieca, el juicio de haca. Es el pesebre quien te da en la nuca y este retrato mi pincel te aplica en cuca, coca, quica, quieca y caca.	500
GREGUESCO	¡Grande amor!	
IRENE	¡Grande fineza!	505
GREGUESCO	¿Te vas?	
IRENE	Sí, dueño del alma.	
GREGUESCO	¿Dónde?	
IRENE	A merendar, si hay algo.	
GREGUESCO	¡Qué dolor!	
IRENE	¿El beber agua?	
GREGUESCO	Calla, que esa voz me ha muerto.	
IRENE	¡Oh mal haya mi desgracia!	510
GREGUESCO	¿Temes perderme?	
IRENE	Si juego.	
GREGUESCO	¿Y jugarasme?	
IRENE	A la taba. ¡Qué brío para el barreño!	
GREGUESCO	¡Qué harnero para la paja!	
	<i>Vanse.</i> <i>Salen músicos y Demetrio.</i>	
MÚSICOS	<i>Desdichado del dolor que sanar dél es mayor.</i>	515
DEMETRIO	¡Ay de mí! Con cuanto escucho crece mi delirio loco, todo a lo que siento es poco y a lo que padezco es mucho. ¡Oh, infeliz Aurora! El medio de vivir es olvidarte,	520

	pero si dejo de amarte mayor mal es el remedio. Diga pues en mi tormento:	525
MÚSICOS	<i>Desdichado del dolor que sanar dél es mayor.</i>	
DEMETRIO	No prosiga vuestro acento, cantad a otro intento ya, que le dobla su cuidado la pena a un desesperado cuando sabe que lo está. Divertid con otro acento el dolor en mis oídos, que a veces por los sentidos se engaña el entendimiento.	530 535
MÚSICOS	<i>Un mal que violento viene muy poco puede durar, porque al fin se ha de acabar o acabar a quien le tiene.</i>	540
	<i>Sale Aurora.</i>	
AURORA	<i>Un mal que violento viene muy poco puede durar, porque al fin se ha de acabar o acabar a quien le tiene. Demetrio...</i>	
DEMETRIO	Aurora, ¿tú aquí es aliviar mi dolor...?	545
AURORA	De que es el mío mayor sobre esta canción que oí por prueba un discurso haré: ([Ap] ¡Casado, Demetrio, estás...!)	550
DEMETRIO	¿Qué dices...?	
AURORA	Oye y verás si para aliviarte entré: <i>Un mal que violento viene, muy poco puede durar,</i>	

porque al fin se ha de acabar 555
o acabar a quien le tiene.
 Para ser más mi dolor,
 casado, Demetrio, ya,
 vida te dará mi ardor,
 pues con mi muerte tu amor 560
 de Fénix renacerá.
 Fénix vida te previene
 y mi ardor dos penas tiene
 que son mi muerte y tu vida,
 que no hace sólo una herida 565
un mal que violento viene.
 Y si durando tu ardor
 se resiste al nuevo empleo,
 es mi desdicha mayor,
 pues siendo mío tu amor 570
 con otro dueño te veo.
 Y si dura, a mi pesar,
 mi muerte le ha de apagar
 o sin mí acabarse luego,
 porque sin materia un fuego 575
muy poco puede durar.
 Mira en tu amor empeñada
 cuál, Demetrio, está mi vida:
 si dura, desesperada,
 si me quiere, desdichada, 580
 y sin alma si me olvida.
 ¿Por qué el fuego ha de cesar?
 ¿Por qué a Fénix has de amar?
 ¿Por qué ella te ha de vencer?
 ¿Por qué sin mí no ha de arder? 585
¿Por qué al fin se ha de acabar?
 Sólo un consuelo hay aquí,
 que el mismo dolor me dio,
 y es que en mí se acabe así,
 que no ha de poder en mí 590
 durar el mal más que yo.
 Porque si a ofenderme viene
 con el rigor que previene,

	o ha de darme más valor o ha de templarse el dolor <i>o acabar a quien lo tiene.</i>	595
DEMETRIO	Aurora, desesperado me dejas con tu tristeza. ¿Qué es haberme yo trocado? ¿Qué es olvidar tu belleza? ¿Yo estar con Fénix casado...? Primero que tan violento el sí pronuncie mi labio pronunciara en mí tormento para no hacerte ese agravio, mi vida, el último aliento.	600
	Que en ceniza antes volviera mi ingrata mano sospecho que a otro dueño se la diera, y si otro fuego no hubiera me la quemara en el pecho. La vida y el corazón, que es vida, hiciera centellas: alma, corona, opinión, mas ¿qué hiciera yo en perdellas cuando sin ti nada son?	605
AURORA	¿Esa palabra me das?	
DEMETRIO	Ser tuyo o morir prometo.	
AURORA	El rey viene... ¿Qué dirás?	
DEMETRIO	Retírate tú y verás si me atará su respeto.	610
	<i>Retírase Aurora y vanse los músicos. Sale el rey.</i>	
REY	¡Hijo, Demetrio!	
DEMETRIO	¿Señor...?	
REY	Tu grave melancolía en mí logra su dolor,	615

	más que yo, pues por mí muero? Si el decírtelo es delito, el de matarme es más fiero; y pues en mi triste muerte mi vida amparo no halla, muera al dolor menos fuerte, que es el rigor, pues mi suerte por Aurora...	660 665
REY	¡Calla, calla! ¡No sé cómo puedo ahora templarme en lo que he escuchado! ¿Siendo tu vasalla Aurora, prefieres a quien señora de imperio es tan dilatado? A haber de tu error creído, sí, que en mi sangre cabía, ya te la hubiera vertido, mas es cierto que ha caído en la que no tienes mía.	670 675
DEMETRIO	Señor...	
REY	¿Qué intentas decir? ¡Con Fénix te has de casar, Demetrio, si has de vivir!	
DEMETRIO	Pues si el remedio es morir, señor, mándame matar.	680
AURORA	([Ap] ¡Cielos! ¿Qué escucho? ¡Oh, qué espero viendo su esquivo rigor!)	
REY	¿Qué dices?	
DEMETRIO	Que pues yo muero, entre estas dos muertes quiero la que es de menos dolor. Si mi amor a vuestra alteza ha de quitarme el vivir, muera yo de esa aspereza, que el lograr esta fineza será alivio del morir.	685 690

Que pues ya está el alma herida
 de amor, al impulso fuerte
 el golpe que me le impida
 no irá a quitarme la vida 695
 sino a abreviarme la muerte.
 En mi sangre amor está,
 vuestra alteza la engendró,
 pues, ¿quién seguir mandará
 el precepto que me da 700
 antes que el ser que me dio?
 Y si mi amor es mi ser,
 pues él mi aliento habilita,
 cuando le llegue a vencer,
 ¿con qué le he de obedecer 705
 si en el amor me le quita?
 Si esa corona aficiona
 por dárme la vuestra alteza,
 y mi vida no perdona,
 ¿de qué sirve la corona 710
 si me quita la cabeza?
 ¿Estos afectos no son
 mi mismo ser? ¿Es ajena
 la sangre del corazón?
 ¿Hice yo mi inclinación? 715
 ¿Pues qué culpa me condena?
 Advierta, pues, vuestra alteza,
 aunque el respeto lo impida,
 que de su amor no es fineza
 ser padre de mi grandeza 720
 y enemigo de mi vida.
 Mas si no os puedo mover,
 yo iré, señor, a morir;
 la vida os puedo deber,
 mas si me la hacéis volver, 725
 no os queda más que pedir,
 que el ser padre es razón fuerte
 para que a su voz se mida
 un hijo; mas si se advierte,

	trae a mi amor a tus plantas a solicitar su alivio.	820
AURORA	(<i>Ap</i> ¡Cielos, si soy desdichada la muerte por medio os pido!)	
ALEJANDRO	Si es de causa, gran señor, la tristeza de mi primo que puede tener remedio que se le deis os suplico, que lo primero es su vida.	825
REY	Nise, Alejandro, sobrino, a nadie más que a mí importa el sosiego de mi hijo, siendo él para quien aumento esta corona que ciño. Su quietud está a mi cargo y tanto por ella miro	830 835
	que lo que son premios vuestros quiero enlazar con su alivio, y por pagar a Alejandro las deudas de sus servicios le tengo casado ya.	840
NISE	(<i>Ap</i> ¡Albricias, amor! ¿Qué he oído?)	
ALEJANDRO	(<i>Ap</i> ¡Cielos, ya es cierta mi dicha!)	
GREGUESCO	¡Alto! Líbrame, apellido, grandeza, que en esta boda de hongos hartarme imagino.	845
ALEJANDRO	Siempre, señor, serán vuestras las honras que yo recibo.	
REY	Tu prima Aurora es tu esposa, que es en ti el premio más digno.	
ALEJANDRO	¿Quién, señor...? (<i>Ap</i> Muerto he quedado.)	850
NISE	(<i>Ap</i> ¡Cielos, sin alma respiro!)	
AURORA	(<i>Ap</i> El corazón se despulsa...)	
GREGUESCO	Con la aurora ha anochecido.	

REY	¿De qué os turbáis?	
GREGUESCO	Se han helado porque al aurora hace frío.	855
ALEJANDRO	Señor, yo..., vos..., si mi dicha...	
REY	¿No es bastante ser marido de mi sobrina?	
ALEJANDRO	Señor, siempre yo tuve creído que vuestro favor...	
REY	Os diera el premio que os apercibo.	860
ALEJANDRO	No sino a Nise.	
REY	¿Qué Nise...? ¿Mi hija a vos? ¿Estáis sin juicio?	
ALEJANDRO	Pues, señor, si erré en pensarlo que me deis licencia os pido.	865
REY	¿De darle luego la mano?	
ALEJANDRO	Si no, de que el retiro de una aldea sea sepulcro a mi dolor, si he perdido la esperanza.	
REY	¿Qué esperanza? ¿No miráis que habláis conmigo? Quien tuvo esperanzas locas entréguelas al olvido y no despreciéis, osado, premio, Alejandro, tan digno, que si esta noche que el plazo de casaros determino no dais a Aurora la mano, para inobedientes bríos tienen cuellos las cabezas y mis decretos, cuchillo.	870 875 880

Vase

GREGUESCO	También tendrá horca y rollo, y piedra en él, en su hijo...; iba a decir otra cosa que le suele hacer dar gritos.	885
ALEJANDRO	¡Cielos, yo perdí alma y vida!	
NISE	Ni aliento para un suspiro me ha quedado.	
AURORA	([Ap] Muerta soy, de Alejandro me retiro por no hacer más la desdicha...)	890
	<i>Vase</i>	
GREGUESCO	Y yo a pensar un arbitrio con que ese viejo, por viejo, quede peor que un vestido.	
	<i>Vase</i>	
NISE	([Ap] Ya no me mira Alejandro, de que le perdí es indicio.)	895
ALEJANDRO	([Ap] Ya no llega a hablarme Nise, seña es de haberla perdido.)	
NISE	([Ap] Por no afligirla me voy.)	
AURORA [sic]	([Ap] Por no ofender me retiro.)	
NISE	([Ap] Mas ¿esto no es más rigor?)	900
ALEJANDRO	([Ap] Mas ¿esto no es más desvío?)	
NISE	¡Alejandro!	
ALEJANDRO	Nise, a un tiempo los dos, señora, volvimos, seña es de que un solo móvil rige nuestros albedríos. Pero ¿qué importa (¡ay de mí!) que estén de un móvil regidos si cuando en el mar de amor iba en bonanza el navío de la voluntad, con velas	905 910

	de afectos y de cariños, siendo al imán del deseo la esperanza el norte fijo, la tormenta del poder alborotó el mar tranquilo,	915
	perdió el timón el temor, que era al piloto el aviso? Turbó el imán del deseo y ya del todo perdido el norte de la esperanza,	920
	dio por escollo en el risco de la desesperación, donde, roto y desunido, entregó al mar por despojos los desmayados sentidos	925
	que entre la espuma quedaron, buscando para el peligro de las ondas de su llanto las tablas de los suspiros.	
NISE	¡Ay, Alejandro! ¡Ay, señor! ¿Qué tormenta fue?, ¿qué has dicho? ¿Yo, sin ti? ¿Yo he de perderte cuando tú...? En vano prosigo, si están hablando los ojos lo que en el labio repito.	930 935
ALEJANDRO	¡Ah, corazón desdichado, ahora tormentos míos! ¿Lloras, Nise?	
NISE	Sí, Alejandro, no lo extrañes, pues has visto que aquí fue el sol mi esperanza; yo el alba, que con sus visos lucía; salió el aurora, murieron luego los míos, porque el sol siguió los suyos; y, como es común oficio de alba y aurora que viertan llanto y risa a un tiempo mismo,	940 945

ALEJANDRO ¿Y ése es remedio o martirio?
 NISE Vete, Alejandro, no des
 más fuerza al tormento mío...
 ALEJANDRO ¿De ti quieres que me aparte?
 NISE ¡No me aflijas!
 ALEJANDRO Si te aflijo 985
 ya me voy...
 NISE ¡Adiós, señor!
 ALEJANDRO Quédate a Dios, bien perdido...
 NISE ¿Así te vas?
 ALEJANDRO ¿No lo mandas?
 NISE Yo no sé.
 ALEJANDRO Por darte alivio.
 NISE ¿Pues es alivio dejarme? 990
 ALEJANDRO ¿No lo pides...?
 NISE Sí, lo he dicho,
 mas basta ahora el deseo
 para saber lo que pido...
 ALEJANDRO ¿Pues qué he de hacer?
 NISE Esperar.
 ALEJANDRO ¿Qué he de esperar?
 NISE Otro alivio. 995
 ALEJANDRO ¿Cuál es, señora? ¿Qué dices?
 NISE ¡Qué sé yo lo que me digo!
 ALEJANDRO ¿Qué alivio hay aquí?
 Nise La muerte.
 ALEJANDRO Y aun no es cierta.
 NISE El daño es mío.
 ALEJANDRO ¡Qué breve es el desengaño! 1000

JORNADA SEGUNDA

Salen Aurora, con un lienzo en los ojos, e Irene.

IRENE	No llores tanto, señora, que tu hermosura te avisa que son envueltas en risa las lágrimas del aurora.	1010
AURORA	¡Ay, Irene! ¿Qué he de hacer? ¿Quédale ya a mi pesar más alivio que llorar, más vida que padecer?	1015
IRENE	Ya estás casada y tu amor quiso malograr el cielo: no gastes, pues, tu desvelo en dar fuerzas al dolor. Ya en tu desdicha no hay medio y un triste en dolor igual se consuela con su mal cuando no tiene remedio.	1020 1025
	Quien siente un dolor crüel cuando es posible vencelle pena más que en padecelle en procurar salir dél; mas quien es preciso sabe juntar todo su valor para sufrir el dolor y eso le hace menos grave.	1030
AURORA	No me deja consolada esa razón, ni ya siento de estar casada el tormento sino el de estar mal casada. Apenas la aurora bella salir [a] Alejandro vio	1035

	cuando dejó el lecho y yo quedé llorando con ella.	1040
IRENE	¡Ay, señora! Esa pasión tendrá remedio si quieres: de las comunes mujeres aprende aquesta lición.	1045
	Mujeres hay de tal masa que les diera con cadena menos susto un alma en pena que su esposo entrando en casa; y viendo que es mal forzoso	1050
	a puro fingir de miel pasa a traguitos la hiel del hígado de su esposo. Más remedios no han fingido las viejas para la cara	1055
	que ella al venir tiene para las cosas de su marido. Si es triste dice: “¿Qué tienes, dueño mío?, ¿qué dolor? ¿Pues no te alegra mi amor?	1060
	¡Ay Dios, qué triste que vienes! Hijo mío, así no estés, mira que me das pesar...” Y si le viera ahorcar le tirara de los pies.	1065
	Si le ve venir severo dice: “Bien mío, ¿tú airado? No quiero estés enojado, ¡ea, digo que no quiero! ¡Templa ese enojo crüel!”	1070
	Y al cuello le echa los brazos y para apretar los lazos imagina que es cordel, y fingiéndole un puchero le enternece y le reporta,	1075
	que para comer le importa saber manir el carnero.	

	Y tras esto, tanto espera en el fin de su dolor que le parece mejor un luto que una pollera.	1080
AURORA	¡Ay pena esquiva y crüel! Sólo considero aquí qué hará Demetrio sin mí, pero ¿qué haré yo sin él...? Mas ¡ay de mí!, ¿quién ha entrado?	1085
IRENE	Tu esposo.	
	<i>Sale Demetrio.</i>	
DEMETRIO	No es, sino yo.	
AURORA	¿Vos, señor?	
DEMETRIO	Apenas vio mi amor, ya desesperado, que Alejandro estaba fuera de tu cuarto, cuando en él me entré a templar el crüel ardor que me desespera.	1090
AURORA	Señor, ¿vos entráis aquí turbado y descolorido? ¿Qué es esto?	1095
DEMETRIO	Haberse caído todo el cielo sobre mí. ¿Vivo yo y tu desposada con otro? ¿Qué rabia es ésta?	
AURORA	No os doy, señor, por respuesta más de que estoy ya casada.	1100
DEMETRIO	¿Qué dices? ¡Válgame el cielo! ¿Ese desprecio te oí cuando hallar pensaba en ti de mi desdicha el consuelo? No pensé yo, Aurora mía, que en ti cupiera mudanza; perder temí la esperanza,	1105

- ya no tengo qué perder;
llegue, pues, ingrata, a ser
mi sentimiento furor.
- AURORA Señor, ([Ap] ¡Empeño tirano!), 1150
 templaos..., ¿qué es esto, señor?
- DEMETRIO Sólo templaré mi ardor
 con la nieve de tu mano;
 dámela, pues, homicida,
 que si matarme te agrada, 1155
 lo que era vida ganada,
 será veneno perdida.
- Deja caer los guantes, uno dividido del
otro.*
- AURORA Señor, advierta que está
 tu alteza fuera de sí.
- DEMETRIO Pues si estuviera yo en mí, 1160
 no me tuvieras tú allá.
- AURORA ([Ap] La resistencia se apura...)
 Mira que eso es frenesí.
- DEMETRIO ¿Y eso no estimas en mí?
- AURORA No, señor, que una locura 1165
 no obliga a amor ni a piedad.
- DEMETRIO ¿Tan mal pasa en su tormento
 quien todo su entendimiento
 da por una voluntad?
 Pues ya que estoy de mí ajeno, 1170
 que me restaure tu amor
 quiero.
- AURORA ¿Qué intentáis, señor?
- DEMETRIO Que me mate este veneno.

Intenta besar la mano de Aurora

AURORA ([Ap] Mi pecho no es poderoso...
Cielos, al honor apelo...)
Esperad... 1175

Dentro, Alejandro

ALEJANDRO ¡Válgame el cielo!
AURORA ¿Qué es lo que escucho?
IRENE Tu esposo.
AURORA ¡Ay señor, salid de aquí!

Salen Alejandro y Greguesco

ALEJANDRO En mi sombra tropecé
para torcerme este pie. 1180
Pero ¿qué miro? ¡Ay de mí!

GREGUESCO Yo también he tropezado.
ALEJANDRO (Ap ¿El príncipe aquí...? ¿Qué es esto?
¿Con Aurora descompuesto,
descolorido y turbado...?) 1185

GREGUESCO Bellacas señales son:
sin duda, nuestros tobillos
cayeron en los ladrillos
y ellos en la tentación.

DEMETRIO ¿Primo?
ALEJANDRO ¿Gran señor?
DEMETRIO (Ap Yo muero.) 1190
Hasta aquí os entré a buscar,
que os he menester hablar,
pero en mi cuarto os espero.
([Ap] Al verle otro mal me mata...)

Vase

ALEJANDRO (Ap ¡Cielos, yo estoy sin sentido!) 1195
AURORA ¿Qué traes, señor?

ALEJANDRO Heme torcido
este pie.

GREGUESCO Y yo aquesta pata,
mas no me salió el almagre.

AURORA Pues, señor, que andes te pido.

GREGUESCO Sí, por Dios, que un pie torcido 1200
se puede volver vinagre.

ALEJANDRO Dices bien, eso es mejor,
porque no cobre algún frío.
(Ap ¿No basta un mal, honor mío...?)

AURORA ¿Te ha dado mucho dolor? 1205

ALEJANDRO No, no es cosa de cuidado,
él cesará andando un poco.

Paseándose

(Ap ¡Tente, pensamiento loco!)

GREGUESCO Yo me paseo a tu lado.

IRENE ¿Pues caíste tú?

GREGUESCO ¡Bobería! 1210
¿Siendo capitán? ¡Pues no!

IRENE ¿Pues qué importa eso?

GREGUESCO Que yo
tropiezo de compañía.

AURORA (Ap ¡Turbado está el corazón!)
¿Siénteslo menos, bien mío? 1215

IRENE ([Ap] Eso sí, pesia a tu tío,
ve tomando la lición.)

ALEJANDRO El calor lo vencerá.

Vuelve a ella.

¿Habló el príncipe contigo?

AURORA	Pensó que estabas conmigo y entró a buscarte hasta acá. No dejes, señor, de andar.	1220
ALEJANDRO	Que va creciendo imagino.	
AURORA	Pues anda.	
ALEJANDRO	¿Ha mucho que vino?	
AURORA	Ahora acabó de entrar.	1225
	<i>Vuelve</i>	
ALEJANDRO	¿Ahora? ([Ap] Ésta fue la ocasión...)	
AURORA	¿Y en qué caíste?	
ALEJANDRO	No sé, pienso que no tropecé...	
	<i>Vuelve a pasearse</i>	
	... más que en mi imaginación.	
IRENE	Tu belleza lo apresura y ésa sería la ocasión.	1230
GREGUESCO	No, que para un tropezón no es menester hermosura.	
AURORA	([Ap] Cuando ese amor le desvele de mí queda bien pagado.)	1235
ALEJANDRO	(Ap ¡Oh, qué fuerte es un cuidado!) ¿Y entró solo?	
	<i>Vuelve</i>	
GREGUESCO	(Ap Allí le duele.)	
AURORA	Solo entró. (Ap Mucho cuidado le da... ¡Cielos, ¿si le oyó...?!) Tu voz, señor, me dejó el corazón asustado. ¿Te da ya menos desvelos?	1240
ALEJANDRO	Ahora más vivo está.	

Vuelve a pasearse

	¿Y ha entrado otra vez acá?	
AURORA	No, señor. (<i>Ap</i> ¿Qué es esto, cielos?)	1245
GREGUESCO	(<i>Ap</i>) Algo asustada la veo... La pregunta es la ocasión, las primeras damas son que no gustan de paseo.)	
AURORA	¿Quieres que adonde te heriste te apriete una venda yo?	1250
ALEJANDRO	¿A quién por mí preguntó?	
AURORA	A mí.	

Vuelve muy enojado.

ALEJANDRO	¿Pues por qué saliste?	
AURORA	Que erré sin culpa es testigo el corazón que te adora.	1255
IRENE	(<i>Ap</i>) Ésa es la lición, señora.)	
ALEJANDRO	Yo no sé lo que me digo. No puedes tú, Aurora, errar. Vete, que el dolor me obliga a no pensar lo que diga.	1260
AURORA	Aunque sea con pesar de que en despedirse tarde ese dolor, irme quiero, que obedecerte es primero.	
ALEJANDRO	Menos es ya; Dios te guarde.	1265
IRENE	(<i>Ap</i>) Eso es, señora, ficción. Y dalle.)	
AURORA	(<i>Ap</i>) ¡El vivir me va!	
IRENE	(<i>Ap</i>) Miren cuál la tengo ya, sólo con una lición.)	

Vanse

ALEJANDRO	¡Ay de mí! ¡Ay, amor infiel! ¿No bastó perder a Nise sin que tu traición me avise de otra pena más crüel? Mas ¡cielo, un guante he mirado que al príncipe se cayó! Quien aquí un guante dejó no estuvo muy sosegado... Mas ¿qué indicio es éste? En vano lo dudo, pues da a entender el guante que es menester que se le vaya a la mano. ¡Ay de mí, guardarle quiero, no lo entienda ese criado!	1270 1275 1280
GREGUESCO	¡Ay, señor, que aquí he topado un indicio verdadero de más mal!	1285
ALEJANDRO	¿Qué dices, necio?	
GREGUESCO	Un guante que se ha caído, y que del príncipe ha sido se le conoce en el precio.	
ALEJANDRO	¡Cielos, en sólo un encuentro me prevenís todo el mal!	1290
GREGUESCO	Por Dios, que es mala señal, porque estaba muy adentro...	
ALEJANDRO	¡Necio, loco, majadero, si se me cayó ahora a mí...! ¿Qué imaginas?	1295
GREGUESCO	¿Éste...?	
ALEJANDRO	Si ves aquí su compañero, ¿tan presto tu pecho indicia ese malicioso error?	

Saca el otro guante

ALEJANDRO	¡Tened, señora, esperad!, que si es ése vuestro intento yo me iré porque mi esposa logre los favores vuestros,	1335
	que acaso podrá tocarme después a mí parte dellos, pues si ahora vuestro sol recibe Aurora en su pecho cuando yo vuelva a sus brazos gozaré en ella el reflejo.	1340
NISE	Esperad.	
ALEJANDRO	¿Qué me mandáis?	
NISE	(<i>Ap</i> Amor, dame sufrimiento ya que me das esta pena, que si me matan los celos también tú mueres conmigo.) Que conozcáis que no quiero, si logra Aurora mis rayos, que hallar pueda algunos vuestros entre los míos, que basta	1345
	que de vos (<i>Ap</i>) ¡No tengo aliento! los reciba sin que venga a lográrselos mi pecho por si le han quedado algunos.	1350
	Y así, aquel retrato vuestro que cuando yo imaginaba que erais mío (<i>Ap</i>) Ya prevengo que esto fue imaginación...)	1355
	os pidió, si no el deseo, digo el gusto..., no, el cariño..., la ausencia... (<i>Ap</i>) Con nada acierto...),	1360
	que os pedí estando en la guerra, donde esgrimiendo el acero triunfante del enemigo os retratasteis, os vuelvo.	1365
	Tomalde y mirad que lleva de haber estado en mi pecho...	

mas... ([Ap] ¡Pero, cielos, qué digo!
¡Adiós, que amor todo es yerros!)

ALEJANDRO ¿Qué es lo que lleva, señora? 1370

NISE Iba a decir...

ALEJANDRO Eso espero.

NISE ... que de estar...

ALEJANDRO Decildo pues.

NISE ...conmigo...

ALEJANDRO Yo lo padezco.

NISE ...lleva... ([Ap] Mas no es tiempo ya...)

ALEJANDRO No me deis ese tormento. 1375

NISE Lleva mi alma, Alejandro.
Ya lo dije, ya lo peno;
mas sin habértelo dicho
pudieras tú conocerlo,
pues sabes bien lo que quise 1380
y no ignoras lo que siento.

ALEJANDRO Oye, señora...

NISE ¿Qué dices?

ALEJANDRO ¿Tú me das tal desconsuelo?

NISE ¿Pues qué he de hacer?

ALEJANDRO Dar-me alivio.

NISE ¿Tantos son los que yo tengo? 1385

ALEJANDRO Pues no me des esta pena.

NISE Está el corazón tan hecho
a darte de lo que tiene
que por darte, aunque te pierdo,
sin saber lo que es te da 1390
de lo que tiene allá dentro.

ALEJANDRO ¿Y es fineza?

NISE Sí, Alejandro.

ALEJANDRO ¿Dónde está?

NISE En lo que te vuelvo.
 ALEJANDRO ¿Qué me vuelves?
 NISE La memoria.
 ALEJANDRO ¿Y la voluntad?
 NISE No puedo. 1395
 ALEJANDRO ¿Por qué?
 NISE Porque la he perdido.
 ALEJANDRO ¿Perdido?
 NISE Pluguiera al cielo.
 ALEJANDRO ¿Tuve yo culpa?
 NISE No sé.
 ALEJANDRO ¿Y es fineza o puede serlo
 por volverme la memoria 1400
 quitarme el entendimiento?
 NISE ¿Pues te ha quedado esperanza?
 ALEJANDRO Sólo de morir la tengo.
 NISE ¿Y yo la tengo de vida?
 ALEJANDRO No, señora, ¿pues qué haremos? 1405
 NISE Muera yo, pues te he perdido.
 ALEJANDRO No viva yo, pues te pierdo.
 NISE ¡Oh, violencia!
 ALEJANDRO ¡Oh, tiranía!
 NISE Que no me mires te ruego.
 ALEJANDRO ¿Eso pides?
 NISE Y esto importa. 1410
 ALEJANDRO ¿Por qué si quedo muriendo?
 NISE Por no llevar un alivio
 con que resista el tormento.

Vase

GREGUESCO ([Ap] Ahora entra aquí el furor,
va un doblón que hay manoteo.) 1415

ALEJANDRO ¡Ay de mí!

GREGUESCO ([Ap] ¡Ay de mí también!)

ALEJANDRO ¡Cielos!

GREGUESCO ([Ap] Miren si di en ello.)

ALEJANDRO Para ahora eran los rayos.

GREGUESCO Señor, ¿vuelves al paseo?

ALEJANDRO ¡Ay, que mi pecho se abrasa! 1420

GREGUESCO ¡Agua, señores! Llamemos
las jeringas de la villa.

ALEJANDRO ¡Que me abraso...

GREGUESCO ([Ap] ¡Que me quemo!)

ALEJANDRO ...en fuego de amor y honor!

GREGUESCO Yo, de comer un pimiento. 1425

ALEJANDRO ¡Socorro, cielos!

GREGUESCO ¡Socorro!

ALEJANDRO ¿No hay quien le traiga?

GREGUESCO ¡Agua presto!

ALEJANDRO No basta.

GREGUESCO ¡Pues venga vino!

ALEJANDRO Apaga, apaga el incendio.

GREGUESCO Déjame entrar al tejado. 1430

ALEJANDRO ¿No ves que amor toca a fuego?

GREGUESCO Es la verdad, dan, din, don.

ALEJANDRO ¿No lo has visto?

GREGUESCO Ya lo veo.

ALEJANDRO ¿Pues qué esperas? ¿A qué aguardas?

GREGUESCO	Por Dios, señor, que paremos, porque no hay nuncios en Francia y hay mucho de aquí a Toledo.	1435
ALEJANDRO	Tienes razón, ¡ay, amigo!, que no es de mi heroico pecho esta desesperación; mas ¿qué he de hacer si vinieron sobre el incendio de honor que estaba en el alma ardiendo las llamas de amor y, juntas dos causas para un efecto, me quitó el fuego el valor y el humo el entendimiento? ¿Mi primo -¡ay de mí!-, de Aurora amante, atrevido y ciego? Pues ahora reconozco que este amor era su empeño, yo al mío desesperado: ¿qué es esto, piadosos cielos? A un corazón afligido, ¿qué le dejáis por consuelo si era mi esposa su alivio y está el alivio en un riesgo?	1440 1445 1450 1455

Sale Demetrio.

DEMETRIO	¿Alejandro?	
GREGUESCO	<i>Otra qui volta.</i>	
ALEJANDRO	¿Señor?	
DEMETRIO	Cierto que estáis necio; cuando os espero en mi cuarto, ¿vengo a deciros al vuestro? ¿Os olvidáis desta suerte? (<i>Ap</i> De celos y envidia muero.) Aunque estéis recién casado, los cariños tienen tiempo y no estorban la asistencia del príncipe.	1460 1465

ALEJANDRO	Yo os la debo, mas mi esposa...	
DEMETRIO	Bien está. (<i>Ap</i> Aun esto sufrir no puedo.) Vuestra asistencia esta noche he menester, al empeño de una dama que visito. (<i>Ap</i> Sacarle de aquí pretendo y dejarle asegurado donde pueda darme tiempo para lograr atrevido -a costa de todo riesgo- de tanto ardor el alivio.)	1470 1475
	<i>A él</i>	
	Y fío de vuestro aliento que me guardéis las espaldas.	1480
GREGUESCO	Yo soy bravo para eso.	
ALEJANDRO	¡Quita, necio!	
DEMETRIO	Y vos también. (<i>Ap</i> Así aseguro mi intento.) Venid, pues.	
GREGUESCO	No, sino no. Las espaldas, ¡vive el cielo!, que aunque fueran de tocino las guardara entre tudescos.	1485
ALEJANDRO	([<i>Ap</i>] Esto es querer deslumbrar mi sospecha y yo no puedo tener con él más que queja, que es mi príncipe, en efeto; dársela yo no es cordura, disimular que la tengo es alentar su osadía... Mas ya se me ofrece un medio -que no sea queja y sea aviso- que le ataje sus intentos.)	1490 1495

DEMETRIO	Vamos, Alejandro.	
ALEJANDRO	Vamos...	
	Esperad, señor...	
DEMETRIO	¿Qué es eso?	
ALEJANDRO	Los guantes se os han caído.	1500
DEMETRIO	Os engañáis, que aquí dentro no se me ha caído nada.	
ALEJANDRO	Sí, señor, que éstos son vuestros.	
DEMETRIO	¿Míos son?	
ALEJANDRO	Sí, gran señor.	
DEMETRIO	¿O vuestros...?	
ALEJANDRO	Pues yo os los vuelvo.	1505
	Vuestros son, señor, sin duda, que ahora aquí se os cayeron. Tomaldos pues y advertid que por estar más atento a guardar bien lo que es mío os vuelvo yo lo que es vuestro.	1510
DEMETRIO	(<i>Ap</i> Cuando vine a ver a Aurora se me cayeron; mas esto no es para sospechas.) Vamos.	
ALEJANDRO	Ved que vais en un empeño...	1515
DEMETRIO	¿De qué?	
ALEJANDRO	Los guantes, señor, trae el príncipe compuestos de buen olor, porque visten la mano, que es instrumento de su liberalidad,	1520
	y el olor, sabe el discreto, que es símbolo del honor, pues por culto le ofrecemos al altar en sacrificio;	
	y pues aquí se os cayeron, por dar honor a mi cuarto,	1525

	advertid que a este aposento no ha de quitar vuestra mano lo que los guantes le dieron.	
DEMETRIO	(Ap Ya él sospecha. Cuerdamente me avisa, mas yo estoy ciego y he de atropellar por todo.) Siendo para honores vuestros yo lo diera por ganancia cuando llegara a perdellos. Venid.	1530 1535
ALEJANDRO	Perderlos, señor, no es posible en mi aposento.	
DEMETRIO	¿Por qué?	
ALEJANDRO	Porque en asistiros me tenéis ya tan despierto que es preciso que yo vea cuanto se os caiga aquí dentro.	1540
GREGUESCO	([Ap] Muy mal güelen ya estos guantes y que se vuelvan temo para mi amo de venado y para Aurora de perro.)	1545
	<i>Vanse y sale Irene con luces.</i>	
IRENE	Luces salgo a preveni y pues sola me provoco, de soliloquear un poco licencia vengo a pedir. Mosqueteros, a estas pocas coplas me dad la costumbre, porque si ellas no dan lumbre son de fuego vuestras bocas. De honor y amor mi ama herida se ve, y yo he de discurrir de qué nos viene a servir el honor en esta vida, aquesta mental bambolla que es desdicha no tenella	1550 1555

	cuanto quiere ser parece, come de lo que apetece y no malpare de antojo. Y en vida tan desigual su gusto hace y no es error, pues porque no tiene honor a nadie parece mal.	1600
	Pues, honor pataratero, ¿de qué sirves o has servido si no me das lo que pido y me quitas lo que quiero? Mas ya el soliloquio cesa, pues salen Nise y Aurora, que en este partido ahora una juega, otra atraviesa; y los músicos con ellas a aumentar melancolías; si estas penas fueran más, ¡qué presto saliera de ellas!	1605 1610 1615
	<i>Salen músicos, Nise y Aurora</i>	
MÚSICOS	<i>Corazón, pues tú quisiste amar a quien te perdió, que mueras o vivas triste, ¿qué culpa te tengo yo?</i>	1620
NISE	Aurora, a quien triste está nada alivia su desvelo.	
AURORA	Cuando yo busco consuelo, poco tu pena me da.	1625
NISE	Es verdad y yo lo siento, Aurora, pero la mía es una melancolía de ignorar mi sentimiento; si ella tu pena aumentó ya en esta canción oíste:	1630
MÚSICOS	<i>Que mueras o vivas triste, ¿qué culpa te tengo yo?</i>	

AURORA	Pues, señora, si tu pena no es alivio de la mía no puede darte alegría la que a mi pecho condena: yo peno por la tibieza que hallo en mi esposo, señora.	1635
NISE	No es ese dolor, Aurora, alivio de mi tristeza.	1640
AURORA	Pues irme será mejor, que mi preciso pesar ni puede el tuyo aliviar ni moderar su rigor y pues él no le causó, diré, como tú dijiste:	1645
MÚSICOS	<i>Que mueras o vivas triste, ¿qué culpa te tengo yo?</i>	
	<i>Vase</i>	
NISE	¡Qué en vano son tus consejos! Aquí sola me dejad, retiraos, pues, y cantad, que os quiero oír desde lejos.	1650
	<i>Sale Demetrio</i>	
DEMETRIO	Ya a Alejandro asegurado en una casa dejé, donde en otra puerta hallé la ocasión que ya he logrado. Él allí me ha de esperar hasta que vuelva y, pues muero, el alivio lograr quiero, que no me puede estorbar.	1655 1660
	Mas ¡cielo!, a mi desvarío la ocasión Aurora da: ¡qué triste y suspensa está! ¡Ay, hermoso dueño mío!,	1665

	si mi padre te casó y tú obedecer quisiste:	
MÚSICOS	<i>Que mueras o vivas triste, ¿qué culpa te tengo yo?</i>	
NISE	¡Ay, cielos!, ¿quién está aquí?	1670
DEMETRIO	Yo, ingrata, yo: un desdichado que de favor coronado de tu hermosura me vi; y a pesar de tu desvelo, salamandra de mi amor, vengo a vivir en tu ardor por no morir en tu yelo.	1675
NISE	¡Cielos!, ¿qué es esto, señor?	
DEMETRIO	¿Aurora?	
NISE	Detente, hermano.	
DEMETRIO	¿Qué miro? ¡Ay de mí! No en vano creyó su dicha mi amor; como bien tan deseado, Aurora te imaginé, mas ¿cuándo a un triste no fue todo el bien imaginado?	1680
	¡Ay, Nise, aunque tu beldad ignore desta pasión que padezco la aflicción, no lo extrañe tu piedad!	1685
	¿Dónde está Aurora? ¡Ay de mí! ¿Dónde está? ¿Dónde se fue?	1690
NISE	Señor, ¿tu pasión no ve los riesgos que emprende aquí? ¿Qué buscas cuando advertir debes tan justos enojos?	1695
DEMETRIO	El veneno de sus ojos para acabar de morir. ¡Déjame entrar a buscalla!	

NISE Señor, mira que es ahora
mi primo esposo de Aurora 1700
y a mí me toca guardalla.

DEMETRIO No estoy para reparar,
Nise, ni para advertir.
Yo he de buscalla o morir.

NISE ([Ap] No he de poderle templar, 1705
porque lo estorba su alteza;
mejor es que al rey avise
y débame, pues le quise,
Alejandro esta fineza.)
Señor, conociendo yo 1710
el riesgo que te provoca
advertírtele me toca,
pero defenderle no.

Vase

DEMETRIO Ya yo estoy desesperado
y seguro de su esposo, 1715
y a lo menos voy dudoso
cuando lo más he logrado.
Mas si he de lograr mi amor
las luces quiero matar,

Mata la luz

que la luz no ha de ayudar 1720
para apagar un ardor.
Con que no me vea la oblijo
a lo que mi amor intenta,
que aun el cómplice en la afrenta
estorba como testigo. 1725

Salen Alejandro y Greguesco

ALEJANDRO Ven tras mí.
GREGUESCO Sin mí voy yo.
ALEJANDRO Luego su engaño pensé.

GREGUESCO	Por otra puerta se fue y a palacio se volvió.	
ALEJANDRO	Dejarme quiso seguro.	1730
GREGUESCO	Mas olámosle la flor.	
DEMETRIO	Ya dilatarlo es peor.	
ALEJANDRO	Mas todo el cuarto está oscuro...	
DEMETRIO	Logre mi amor la ocasión.	
	<i>Vase</i>	
ALEJANDRO	Pasos siento y muy escasos, ¿qué haré?	1735
GREGUESCO	¿Qué? Si sientes pasos, irte tras la procesión.	
ALEJANDRO	Cielos, ¿qué ocasiona esto? ¿Mi cuarto oscuro? Mas no..., si a él el príncipe volvió poco tengo que dudar.	1740
	¡Ay infelice, pues vi tanto indicio al primer paso...! Con el aliento me abraso, mas no es posible, ¡ay de mí!, que si Aurora a estar no llega muy ciega, ofensa me haga; mas quien las luces apaga no importa que no esté ciega... Di, ¿vístelo bien?	1745
GREGUESCO	No entiendo.	1750
ALEJANDRO	¿Salió el príncipe?	
GREGUESCO	Salió.	
ALEJANDRO	¿Y volvió hacia acá?	
GREGUESCO	Volvió.	
ALEJANDRO	¿Siguiéndole tú?	
GREGUESCO	Siguiendo.	

ALEJANDRO	¡Cuál se fragua un mal!	
GREGUESCO	Se fragua.	
ALEJANDRO	¡Destino es esto!	
GREGUESCO	Destino.	1755
ALEJANDRO	¿Y vino a mi cuarto?	
GREGUESCO	Vino, y pluguiera a Dios fuera agua.	
ALEJANDRO	¿Pues qué espera el dolor mío? Pasos siento, el aire abraso.	
	<i>Saca la espada</i>	
GREGUESCO	Yo escurro, que en este paso no quiero ser el judío.	1760
ALEJANDRO	A dudar lo que haré llego, que sin luz y con la ofensa que dudosa el alma piensa, vengo a estar dos veces ciego.	1765
GREGUESCO	¡Por dónde voy, ya de espanto no sé!; y pues este suceso ha de salir luego impreso, sacar dél no quiero un tanto.	
	<i>Sale el rey</i>	
REY	¡Extraña resolución! Mas ¿cómo aquí oscuro está...?	1770
GREGUESCO	No hallo la puerta.	
	<i>Sale Alejandro</i>	
ALEJANDRO	¿Quién va?	
	<i>Dale</i>	
GREGUESCO	¡Oh, pesía a mi corazón, que los cascos me han quebrado!	
	<i>Topa con el rey</i>	

REY	¿Quién es? En todo tropieza...	1775
GREGUESCO	¡Ay, señor, que de cabeza no estoy yo tan bien armado!	
REY	¿Qué es esto? ¿Quién está aquí? ¡Criadros, luces sacad! ¡Ah de mi guarda, llegad!	1780
ALEJANDRO	¡Éste es el rey! ¡Ay de mí...! Disimular me conviene para asegurar mi honor.	
REY	¡Ah de mi guarda!	
<i>Salen damas con luces, Nise y criados</i>		
NISE	¡Señor!, ¿qué es lo que tu voz previene?	1785
ALEJANDRO	Señor, ¿para qué llamáis?	
NISE	¿Qué es esto?	
ALEJANDRO	([Ap] ¡Ah, honor desdichado!)	
GREGUESCO	Si soy yo el descalabrado, ¿a quién se lo preguntáis?	
REY	([Ap] Disimularlo conviene por mi sobrino.)	1790
ALEJANDRO	¡Ay de mí!	
REY	¿Quién estaba ahora aquí?	
ALEJANDRO	Señor, ¿pues qué duda tiene vuestra alteza?	
REY	Algún traidor de que he venido avisado causa me da a este cuidado.	1795
ALEJANDRO	¿En mi cuarto?	
REY	Sí.	
ALEJANDRO	¡Ay honor!	
REY	Y todo he de verlo yo.	

Toma Alejandro la luz para acompañar al rey

ALEJANDRO	Entrad... ¿A qué os detenéis?	
REY	A que al príncipe llaméis.	1800
ALEJANDRO	¿Pues dónde está?	
REY	Adentro entró.	
ALEJANDRO	Pues, señor, a llamarle entro.	
REY	No. Yo he de entrar. Esperad.	
<i>Sale Aurora huyendo del príncipe</i>		
AURORA	¡Cielos, mi honor amparad, que el príncipe está aquí dentro!	1805
ALEJANDRO	¡Ay de mí!, ¡empeño crüel...!	
<i>Sale Demetrio</i>		
DEMETRIO	([Ap] La ocasión he malogrado.)	
GREGUESCO	([Ap] El lance viene rodado, que es lo peor que hay en él.)	
AURORA	¡Señor, mi honor es testigo...!	1810
REY	¿De qué os asustáis, señora?	
AURORA	De ver que el príncipe ahora...	
REY	El príncipe entró conmigo porque avisados los dos de una traición aquí entramos: a oscuras el cuarto hallamos y acaso encontró con vos porque él se arrojó delante por el recelo que digo.	1815
DEMETRIO	Señor, yo...	
REY	¿Entrasteis conmigo?	1820
DEMETRIO	Sí, señor, en este instante.	

REY	¿Y como a oscuras estaba encontrasteis con Aurora...?	
DEMETRIO	Sí, señor.	
REY	Siendo así, ¿ahora de qué os turbáis?	
GREGUESCO	([Ap] ¡Cuál la clava, oh viejo de mal consejo!)	1825
ALEJANDRO	([Ap] ¡Un Etna es cuanto respiro!, ¡ya es cierto mi mal!)	
GREGUESCO	([Ap] ¿Qué miro?, ¡alcahuetico es el viejo...!)	
REY	¿Visteis [a] alguien?	
DEMETRIO	No, señor, solo todo el cuarto estaba.	1830
GREGUESCO	([Ap] Al intento que él llevaba, eso le estaba mejor.)	
REY	([Ap] En causa tan afrentosa yo pondré freno a su error.) Alejandro.	1835
ALEJANDRO	Gran señor.	
REY	Retiraos con vuestra esposa.	
ALEJANDRO	Pues, señor, ¿qué es lo que pasa?	
REY	No habéis menester saber más de que importa tener cuidado con vuestra casa.	1840
ALEJANDRO	No me dejan qué dudar razones tan evidentes.	
GREGUESCO	([Ap] Como el viejo está sin dientes nos la quiere hacer mamar...)	1845
ALEJANDRO	Ya te obedezco, señor. (Ap Honor, dame sufrimiento: o muera mi pensamiento o máteme su dolor.)	

	Ven, Aurora. (<i>Ap</i> Amenazalla es error.)	1850
AURORA	(<i>Ap</i>) Yo voy sin vida.)	
ALEJANDRO	(<i>Ap</i>) Honor, ya es cierta la herida, lo que ahora importa es curalla.)	
	<i>Vanse los dos</i>	
REY	Vete, Nise.	
NISE	Ya te deajo. (<i>Ap</i>) Y al dolor el alma rindo.)	1855
REY	Retiraos todos.	
	<i>Vanse todos y queda el rey y Demetrio.</i>	
GREGUESCO	(<i>Ap</i>) ¡Qué lindo alcahuetico es el viejo!	
	<i>Vase</i>	
REY	Ya estamos solos, Demetrio, y ya el fingimiento cesa, que obrar allí como padre y aquí como rey es fuerza: como padre te saqué del peligro, que una ofensa hecha a un vasallo leal es en el príncipe afrenta. El príncipe a dar se obliga honor a quien le merezca, que cuanto da al buen vasallo crece más en su grandeza, y cuando el honor le ofende verá que le falta della lo que al vasallo le quita y lo que darle pudiera. Premio y castigo en la mano ha de tener el que reina, no injurias, no, porque tienen	1860 1865 1870 1875

contrarias naturalezas y unas a otras se excluyen; y así, cuando con violencia toma la injuria en la mano se le caen las otras della.	1880
A dos peligros te arrojas, Demetrio, en acción tan fea: uno la alteza te quita y otro la vida te arriesga.	1885
La alteza, porque la injuria te quita de rey las señas; la vida, porque no tienes respeto que la defienda, pues si el temor de perderte el respeto es la defensa, cuando no pareces rey no tienes quien te defienda.	1890
El horror del sacrilegio en quien contra el rey pelea le acobarda los impulsos con que de ofenderle tiembla, mas si en la injuria la insignia de tirano es la que llevas, no es sacrílega la mano del que no te la respeta.	1895
Como padre esto te advierto, y como rey mi entereza os avisa de que tengo castigos para el que yerra, y no penséis que por ser hijo mío os lo suspenda, porque, como rey, también soy padre del que se queja.	1900
La sangre de mis vasallos como rey tengo en mis venas, vos seréis de la mejor mas ellos son della mesma.	1905
La del corazón del rey es la justicia: temedla,	1910

REY

Déjame,
Demetrio, que me atormentas.
Mas yo a tan violento daño
pondré el remedio en la ausencia.

1945

DEMETRIO

Yo moriré a su rigor
si no hay alivio a mi pena.

	para aliviarle y te pido que le veas.	1980
REY	No podrá mi entereza cuando ofrece tanta culpa su rigor, que la causa del dolor le infama lo que padece. Consúelele tu fineza, que yo voy a prevenir que salgas a divertir hoy al campo su tristeza.	1985
	<i>Vase</i>	
NISE	¡Oh pena tan desdichada, que me obligas a callar! ¿Vengo para consolar yo o para ser consolada? Cantad ya, pues ya se ofrece el príncipe allí asentado: en lo sufrido y callado, bulto de piedra parece.	1990 1995
MÚSICOS	<i>De los rigores de amor muriendo Demetrio está, nunca más quejosa el alma ni con menos libertad.</i>	2000
	<i>Descúbrese Demetrio sentado, mirando un retrato</i>	
DEMETRIO	¡Ay de mí! ¡Ay, divina Aurora! ¿Viéndote yo no me ves?	
NISE	¡Hermano, señor...!	
DEMETRIO	¿Quién es?	
NISE	Quien más por tu pena llora; bien sabe amor que es verdad.	2005
DEMETRIO	¡Ay, no sé!, ¡ay, hermana mía!, si esta violenta porfía	

	mueve tu pecho a piedad, no extrañes que a este retrato haga testigo mi amor de la razón de su ardor.	2010
NISE	No es tu dolor muy ingrato si ese alivio te dejó, aunque sus ansias te ultrajen.	2015
DEMETRIO	¿Pueden quitarme su imagen teniendo memoria yo, que justamente me apura? Mira, Nise..., mas, primero, perdóname estar grosero delante de tu hermosura; cuando yo este rostro veo, no hago mi dolor dichoso: ¿puede rostro tan hermoso hacer mi delito feo?	2020
	Mira este limpio cabello que vence al oro de Ofir: ¿tengo yo culpa en morir con estos lazos al cuello?	2025
	¿Hay quien culpe mis empleos viendo a esta frente el candor, si dan los tiros de amor este blanco a mis deseos? Sus bellos ojos no extrañes al uso de amor vestidos, pues los tiene guarnecidos de puntas y de pestañas. Estas mejillas hermosas, ¿no dan flores mil a mil?	2030
	¿Yerro en pensar que es abril quien lleva siempre estas rosas? Su labio, al nácar igual, ¿no disculpa la osadía de entregarme amor que cría tan finísimo coral?	2035
	Las finas perlas agudas	2040
		2045

	de sus dientes, que al cogerlas, las dio el amor siendo perlas más precio por ser menudas; su cuello, nieve que abrasa, basa es del rostro hasta el pecho, y de alabastro está hecho porque le sirva de basa. ¿Quién condena, si esto veo, que arrastre en esta fineza el imán de esta belleza al yerro de mi deseo?	2050
NISE	Nadie. (<i>Ap.</i> ¿Cuando estoy yo aquí de mi desdicha celosa, pintármela muy hermosa es consuelo para mí...?) Tienes, hermano, razón; procúrate divertir.	2060
DEMETRIO	¡Ay, Nise, yo he de morir! ¡No hay remedio a mi pasión!	2065
NISE	Cantad, sea el dulce acento, suspendiendo su rigor, la tregua de tu dolor, (<i>[Ap.]</i> pero no de mi tormento.)	
MÚSICOS	<i>Dos corazones heridos de una misma enfermedad, ambos se daban la muerte por no decir la verdad.</i>	2070
DEMETRIO	¿Qué es esto, Nise? ¿Tú lloras?	
NISE	Hermano, siento tu mal, que aunque no sé qué es amor (<i>Ap.</i> ¡oh si esto fuera verdad!), al oír aquella letra me llegó al alma el pesar, porque al verte padecer por ver que gozando está otro dueño esa hermosura, como en nuestros pechos hay	2075 2080

	una misma sangre, tiene tal simpatía tu mal	2085
	con mi propio sentimiento, que siento yo ese pesar del mismo modo que tú; y cuando llorando estás	2090
	que él la goza, yo también lloro eso mismo y aun más: porque tú sientes perderla, yo, que él la llegue a gozar; tú, que es hermosa y no es tuya, yo, que eso le empeña más;	2095
	tú, que sea culpa tu pena, yo, que es afrenta el llorar; tú padeces en la queja, yo, en un silencio mortal;	2100
	tú lo explicas, yo lo callo; en mí es Etna, en ti volcán; tú te abrasas y yo lloro; tú eres fuego y yo cristal. Porque en esta pena somos, para padecerla más,	2105
	<i>dos corazones heridos de una misma enfermedad.</i>	
DEMETRIO	¡Ay, Nise, que yo también doblé al oír la mi mal!, porque me acordó esa letra que cuando pude gozar de los favores de Aurora los malogró en su beldad el callar yo mi temor y ella su ardor inmortal;	2110 2115
	pues [si] al decir que mi padre me trataba de casar, ella su amor confesara y obligada dello ya, la posesión de los dos fuera estorbo deste mal.	2120

	Mas ella por su recato, yo, por temerla enojar; ella encubrió su fineza, yo disimulé mi afán;	2125
	ella mintió su desdén, yo mentí el riesgo a mi mal; ella encubría su afecto, yo callaba mi pesar;	2130
	yo, temeroso; ella, honesta; yo, asustado; ella, sagaz; yo, en mi riesgo; ella, en su honor; cobarde, uno; otro, leal; nuestros finos corazones, callando y sufriendo más, <i>ambos se daban la muerte por no decir la verdad.</i>	2135
	Mas me aflige esta memoria: ¿es posible que no hay remedio para mi pena, que he de morir...? ¿La piedad falta para una desdicha? Pues, ¿dónde, cielos, está?	2140
NISE	Señor, hermano, procura vencer tu pena. Este mal tiene imposible el remedio: casado Alejandro está -él vive ya de la corte desterrado a su pesar-, y quieto ya en su sospecha viendo a su esposa leal y que tú te has sosegado.	2145 2150
DEMETRIO	¡No es posible! En vano das consejos a mi dolor. ¡Cielos, yo muero! ¡Cantad!	2155
NISE	Siéntate, hermano, sosiega.	
DEMETRIO	¿Qué sosiego bastará?	

MÚSICOS	<i>Las saetas de los celos atormentándole están, que quien supo querer bien no olvidar supo jamás.</i>	2160
	<i>Duérmese Demetrio</i>	
NISE	¡Ay de mí, qué duras puntas! Durmiendo el príncipe está; su dolor le habrá rendido. ¿Señor? ¿Hermano...? Cesad, retiraos todos, no quiero este alivio malograr a un triste, que cuando duerme sin sentimientos está. Voyme; mas dudo si el sueño es cautela de su mal, porque hace nuevo el dolor en volviendo a despertar.	2165 2170
	<i>Vase Sale Alejandro</i>	
ALEJANDRO	Porque hoy le asista en el campo me llama el rey. ¿Dónde va mi obediencia, si de Nise vengo al peligro mortal? Pero mi primo está aquí; el fuego de honor, que está cubierto ya de cenizas, arde en su presencia más. Mas ¿qué digo? ¿De mi esposa no tengo seguridad? ¿A prueba de mis sospechas no está su pecho leal? ¿Y el príncipe no ha olvidado ya su ciega voluntad desde que vivo en la quinta? Es príncipe: claro está que ha de vencer su grandeza.	2175 2180 2185 2190

¿Duerme...? Sí, quiero llegar...
Mas esto es atrevimiento...
No, que licencia me dan,
ya de su intento olvidado,
el amor y la amistad. 2195
Pero un retrato en la mano
tiene... ¡Oh cielos! ¿Quién será?
Alguna dama, sin duda,
que asiste, por olvidar
las ofensas de mi honor. 2200
Quién es veré. Es liviandad;
sea quien fuere, ¿para qué
su gusto he de averiguar?
Y aunque él lo ignora, ¿en mí es culpa?
Mas si se asegura más 2205
mi quietud viendo a quién ama,
¿por qué no lo he de mirar...?
Llego pues... ¡Cielos! ¿Qué miro?
Ojos, ¿cómo no cegáis?
Mas yo lo estoy, que a perder 2210
llegué la luz que tenía.
Sombra de mi fantasía,
pues no tienes otro ser,
sombra que te llevo a ver,
sombra mi labio te nombra; 2215
y más por sombra me asombra,
porque infiere el alma atenta
que tiene cuerpo mi afrenta,
pues nace della esta sombra. 2220
Yo te imaginaba honrada,
mas ya temo tu traición,
que no es firme tu opinión
pues estás ya retratada.
Mirándome estás pintada; 2225
¿cómo me miras, mujer?,
¿no me llegas a temer?
Mas siendo tal mi furor,
pues me miras sin temor,
no me debes de ofender.

pintado estoy; bien lo piensa
 en trocarle mi esperanza,
 pues le pinto la venganza
 a quien me pintó la ofensa.

Toma el retrato que tiene el príncipe, déjale otro en su lugar y vase

DEMETRIO ¡Tente, primo, mi deseo 2270
 ya a mi pesar reprimí!
 ¿Tú el acero contra mí?
 ¿Dónde? Mas cielos, ¿qué veo?

Despierta y ve el retrato

Con nuevo asombro peleo,
 cuando Alejandro me asombra 2275
 y en sueños mi voz le nombra,
 le hallo aquí en el mismo empeño.

Pero ¡qué mucho que a un sueño
 se le parezca una sombra!
 ¡Hola! Mi asombro es preciso... 2280

¿Quién entró? Nadie responde.
 Mas ¿qué dudas caben donde
 es lo que dudo un aviso?
 Aquí entró Alejandro y quiso
 avisarme como honrado: 2285

su razón me ha despertado,
 que quien pintado horror da
 será vivo lo que va
 de lo vivo a lo pintado.

Mas templarme es cobardía: 2290
 cuando a mi mano llegó,
 ¿del que a tanto se atrevió
 perdono yo la osadía?

Pedazos, traidor, te haría,
 y pues amagando en vano 2295
 me está tu impulso villano,
 sólo a arrojarte me irrito,

que es fomentar tu delito
tenerte más en la mano.

Arroja el retrato.

Sale Greguesco con un azafate de ramilletes.

GREGUESCO	¡Dejadme entrar, epicuros!	2300
DEMETRIO	¿Qué es eso?	
GREGUESCO	Señor, tu gente pasar no deja un presente.	
DEMETRIO	¿Por qué?	
GREGUESCO	Son hombres futuros.	
DEMETRIO	¿Qué traéis?	
GREGUESCO	Las flores, señor, que el jardinero te envía de la quinta cada día, de quien soy yo el portador, aunque nunca a darme un corte mis muchos pasos te obligan, siquiera porque no digan que soy hombre de mal porte.	2305 2310
DEMETRIO	Yo pagaré al portador.	
GREGUESCO	¿Pagaré?	
DEMETRIO	Sí, no lo ignores.	
GREGUESCO	¿Y qué es “pagaré”...?	
DEMETRIO	Las flores.	
GREGUESCO	¡Pues eso también es flor!	2315
DEMETRIO	¿No me fiáis?	
GREGUESCO	Ni a mi madre la fiara yo el pagar.	
DEMETRIO	¿Por qué?	
GREGUESCO	Porque por fiar perdió su hacienda mi padre.	

DEMETRIO	([Ap] En un ramillete destos de Irene suelo tener un papel, y éste ha de ser.)	2320
GREGUESCO	Todos están bien compuestos; toma, señor, cual quisieres.	
DEMETRIO	A veces por el mejor suele escogerse el peor.	2325
GREGUESCO	Ansí lo hacen las mujeres.	
DEMETRIO	([Ap] Ya lo siento entre las flores.) ¿Cómo está mi prima? Di.	
GREGUESCO	([Ap] De él me he de vengar aquí.) Señor, muerta...	2330
DEMETRIO	¿Qué?	
GREGUESCO	...de amores de quien por ella está loco.	
DEMETRIO	¿Quién?	
GREGUESCO	Alejandro es su encanto.	
DEMETRIO	¿Pues tanto la quiere?	
GREGUESCO	Tanto que a ella le parece poco, pero tienen mil cuestiones siempre por esta porfía y así se están todo el día.	2335
DEMETRIO	¿Cómo?	
GREGUESCO	Como dos pichones.	
DEMETRIO	(Ap Oílo aún siente mi pasión; deste loco sacar quiero el papel que ver espero.) ¿Y eso es reñir?	2340
GREGUESCO	Con razón, pues porque ella no le goce él, que es más tibio en querer, se acuesta al anochecer y se levanta a las doce.	2345

- Mire si es justa queja ésta,
 pues la hace esta compañía
 y no le da en todo el día 2350
 más de tres horas de siesta.
 Y como ella ve que tiene
 tal tibieza, siempre está:
 “Alejandro”, si se va;
 “Alejandro”, si se viene; 2355
 Alejandro es su porfía;
 Alejandro es su festín.
 Y ha hecho plantar un jardín
 de rosas de Alejandría,
 y ha hecho que venga un Tebandro, 2360
 maestro que fue de Tiburcio,
 a enseñarla en Quinto Curcio,
 por leer cosas de Alejandro.
 Y un correo por templalla
 cada día viene y va, 2365
 sólo a saber cómo está
 a Alejandría de la Palla.
- DEMETRIO (*Ap* Ya le saqué. Verle ahora
 quiero, sin dar al deseo
 más dilación... Mas ¿qué veo?
 ¡Este papel es de Aurora!) 2370
- GREGUESCO (*[Ap]* ¡Cielo, si soy yo alcahuete,
 que el príncipe ha recatado
 allí un papel y se ha estado
 escarbando el ramillete! 2375
 No es mala la invencioncilla;
 que no juegan mal, sospecho,
 a los trucos, si me han hecho
 alcahuete por tablilla.)
- DEMETRIO (*[Ap]* Despedir quiero al criado
 por ver lo que amor promete.)
 Vete pues. 2380
- GREGUESCO ¿No más de “vete”
 a secas?

DEMETRIO	Quedo obligado.	
GREGUESCO	Malo estáis; jamás, por Dios, tan mal me habéis parecido.	2385
DEMETRIO	¿Mal parezco? ¿Por qué ha sido?	
GREGUESCO	No voy pagado de vos.	
DEMETRIO	Vete, que pagar prometo.	
GREGUESCO	Adiós pues. ([Ap] O ciego he estado o es papel el recatado, y aunque éste es juicio indiscreto, por saber la mojiganga, vive Dios, me hiciera tiras.)	2390
DEMETRIO	¿No te has ido ya? ¿Qué miras?	
GREGUESCO	Muy bien hecha está esta manga.	2395
DEMETRIO	Ven por ellas y el vestido mañana.	
GREGUESCO	Pues acabad, que de tres es necedad no se dar por entendido. Dadme la mano, que es él, digo.	2400
DEMETRIO	¿Que llegas a asirme?	
GREGUESCO	Yerro siempre en despedirme ([Ap] Y ahora acerté el papel.).	
DEMETRIO	Vete pues.	
GREGUESCO	Mil años viva vuestra alteza y las campañas llene su brazo de hazañas, pues ya tiene quién le escriba. ([Ap] Lo que el ramillete encierra puso Irene, que a este fin le fue a hacer, y en un jardín la criadilla no es de tierra.)	2405 2410

Vase

DEMETRIO Cielos, ¿qué es lo que habrá en él?
 ¿Que escribe Irene? ¡Ay amor!
 ¿Qué dirá? Pero mejor
 me lo informará el papel. 2415

Lee:

«Mi señora está desesperada y vuestra ausencia la ha de obligar a lo que no pudiera la vista: hoy asiste Alejandro al rey en el campo y hace noche fuera. La puerta del jardín estará abierta. Dios os guarde. Irene.»

Amor, si es verdad, ¿qué quiero?
 Mil veces lo he de leer,
 que aún no lo puedo creer.
 Mas si esto miro, ¿qué espero?
 ¿Qué dudo, que no voy ya 2420
 a lograr tanto favor?

Aventúrese el honor,
 piérdase cuanto le da
 a mi atención la esperanza.
 Conmigo se enoje el rey, 2425
 amenáceme la ley,

tome su esposo venganza,
 vea mi Corona perdida,
 crezca en todos el furor
 contra mí; y viva mi amor 2430
 aunque se pierda la vida.

Vase y sale Irene.

Patio de una quinta. Noche. No hay luz.

IRENE Temblando de la osadía
 de Demetrio el ciego amor
 espera la atención mía;
 pero ya ha espirado el día, 2435
 con que es el riesgo menor.

Gran culpa es la que fomento,
 mas disculpa la flaqueza
 viendo en mi ama el sentimiento,
 en su esposo la tibieza 2440
 y en mi maña el rendimiento,

que es tal que si de mi hablilla
se vale para su afán,
rendiré con persuadilla
la mujer del preste Juan 2445
al galán de la Membrilla.
Si él viene, doy por lograda
su pasión, aunque alborote
la quinta su voz honrada,
porque está tan perdigada 2450
que la puede hacer gigote.
¡Con qué elegante oración
he movido su inquietud!
No hay honra a mi tentación;
señores, la persuasión 2455
es grandísima virtud,
y está el príncipe en tocar
esta guitarra que espera.
Muy diestro debe de estar,
pues ha sabido templar 2460
la prima con la tercera.
Mas considerando estoy
en lo poco que me envía,
que un sus no ha habido hasta hoy...
¿Si acaso piensa que soy 2465
alcahueta de obra pía?
Si nada se le derrama
del bolsillo en su trompeta,
¿qué dirá de mí la fama?
Que el perro de la alcahueta 2470
es mayor que el de la dama.
Ruines somos, yo y cualquiera;
por ser rico le soy fiel
sin darme; y si pobre fuera,
por mucho que el pobre diera 2475
no hiciera nada por él;
porque el rico, aunque no da,
da esperanza y se le fía,
y el pobre, aunque dando está,
pensamos que no tendrá 2480

para darnos otro día.
 Mas divertirme no puedo,
 que aunque está a oscuras, alerta
 conviene estar al enredo.

Sale Alejandro y Greguesco

GREGUESCO	Vamos, señor.	
ALEJANDRO	Entra quedo, pues está abierta la puerta.	2485
GREGUESCO	Con eso el indicio allanas.	
ALEJANDRO	No hagas ruido.	
GREGUESCO	No haré; cada vez que siento el pie pienso que piso avellanas.	2490
ALEJANDRO	(Ap Mi honor silencio me dé; la lealtad de este criado me obliga a fiarme dél, pues él aviso me ha dado que a mi deshonra cruel amaga tan triste estado.) Dime, que aunque lo imagino, es mi pena tan crüel que aun pienso que es desatino: ¿viste bien si era papel?	2495 2500
GREGUESCO	Ansí tuviera un molino.	
ALEJANDRO	Que sin duda aviso fue de mi ausencia he imaginado.	
GREGUESCO	Yo, señor, no juraré que ello fue aviso.	
ALEJANDRO	¿Por qué?	2505
GREGUESCO	Porque él no anduvo avisado.	
ALEJANDRO	Eso no me da sosiego, antes crecen los enojos al ver que yerra en mi fuego.	

GREGUESCO	¿Por qué?	
ALEJANDRO	Porque amor es ciego.	2510
GREGUESCO	¿Pues para qué tiene antojos?	
ALEJANDRO	Que el rey me llegue a estorbar lo que intento averiguar temo, porque quiere hacer noche en la quinta.	
GREGUESCO	Tener ojo al rey y ojo al amor.	2515
IRENE	Ruido siento, el príncipe es.	
ALEJANDRO	Tente, que siento rumor.	
IRENE	Ya es seguro mi interés; cadena me dará, pues le eslaboné yo el amor.	2520
ALEJANDRO	¿Quién será?	
GREGUESCO	No hay que dudar, que de Irene trae la nota.	
ALEJANDRO	¿En qué se ve?	
GREGUESCO	En el andar: es fácil de brujulear porque tiene pies de sota.	2525
IRENE	Que es él, mi dicha no ignora. ¿Señor?	
ALEJANDRO	¿Sí?	
IRENE	Seas bienvenido, porque hallas a mi señora con gran desconsuelo agora.	2530
ALEJANDRO	Cielos, ¿si me ha conocido?	
IRENE	Al punto a avisarla voy, porque de tu ausencia está fuera de sí.	

Vase

ALEJANDRO	Sin mí estoy... Si ya conocido soy, ¿qué diré?, ¿qué intento hacer? Volverme quiero.	2535
GREGUESCO	Detente: ¿por qué al temor te anticipas?	
ALEJANDRO	¿Pues qué he de decirla?	
GREGUESCO	Míentele, fíngeme un dolor de tripas que te ha dado de repente.	2540
ALEJANDRO	¿Pues por qué la he de decir que dejo al rey, cuando es ley sus asistencias cumplir?	
GREGUESCO	Porque es primero asistir a las tripas, que no al rey.	2545
ALEJANDRO	Pues llegado a conocer, ¿cómo saldré de mi duda si no lo puedo saber?	
GREGUESCO	Para eso puedes hacer que te ordenen una ayuda.	2550
<i>Salen Aurora e Irene</i>		
AURORA	¿Qué dices?	
IRENE	Que ya está aquí.	
AURORA	¡Ay Irene! El corazón se está saliendo de mí, que no sé qué turbación le tiene fuera de sí.	2555
IRENE	Deja ese temor, señora, no malogres la ocasión, pues Alejandro lo ignora y con el rey está ahora.	2560
AURORA	Un yelo es mi turbación.	

IRENE	Ya, señor, podéis salir. Habla pues. ¿En qué reparas?	
AURORA	Espera, tú no te has de ir.	
IRENE	Luces voy a prevenir para que os veáis las caras.	2565
	<i>Vase</i>	
GREGUESCO	Grande es, cierto, tu torpeza. Habla, pues te conoció.	
ALEJANDRO	Eso causa mi tibieza.	
AURORA	Señor, no pensaba yo deberos esta fineza; vuestra ausencia me tenía ya sin mí, y yo imaginaba que hoy al rey asistiría. Mas ya es la fortuna mía mejor que yo la esperaba, porque al paso que lo extraño os lo estoy agradeciendo.	2570 2575
ALEJANDRO	([Ap] ¿Cómo doy crédito al daño? Amor, que lo estás oyendo, ¿puede haber en esto engaño?)	2580
AURORA	Y si acaso habéis tenido duda alguna de mi amor, que no la tengáis os pido, porque mi pecho ha vencido vuestra fineza, señor.	2585
ALEJANDRO	(Ap Cielos, ¿cómo he presumido que hay ofensa entre los dos? Necio, ¿tú creer has podido...?)	
GREGUESCO	([Ap Yo, señor, nunca he creído más de lo que manda Dios.)	2590
ALEJANDRO	([Ap] ¿Por qué has dudado? ¿Por qué en la fe tan sin igual que me tiene y que se ve?)	

GREGUESCO ([Ap] ¡Yo no he dudado en la fe, 2595
miente quien dijere tal!)

AURORA ¿Qué decís, señor? Ya sé
que ciego dudáis mi amor.

Sale Demetrio y topa con Alejandro

DEMETRIO Abierta la puerta hallé,
pero aquí nadie se ve. 2600
Hoy lograré su favor...
Al cuarto entraré. ¿Quién va?

ALEJANDRO ([Ap] ¿Qué es lo que escucho? ¡Ay de mí!
¡Un hombre se ha entrado acá!
Válgame Dios, ¿quién será?) 2605

*Apártase Alejandro y pasa adelante
Demetrio y topa con Aurora.*

DEMETRIO ¿Quién es?

AURORA Sola estoy aquí,
que en mi fineza prosigo.

DEMETRIO ¿Es Aurora?

AURORA Sí, señor,
¿aún lo duda vuestro amor?

ALEJANDRO ([Ap] Ella cree que habla conmigo; 2610
retirarme yo es mejor
por ver lo que intenta aquí.)

AURORA Sola estoy con vuestra alteza.

ALEJANDRO ([Ap] ¡Ay infelice! ¿Qué oí?
¡Caiga el cielo sobre mí!) 2615

DEMETRIO Nunca dudé tu fineza,
Aurora, y si lo has pensado
en vano ha sido el temor
que me has dicho.

ALEJANDRO ([Ap] ¡Ay desdichado!)

DEMETRIO	Mas creí que había encontrado un hombre aquí.	2620
AURORA	No, señor, yo sola con vos estaba.	
DEMETRIO	La escuridad causa fue.	
ALEJANDRO	([A Greguesco] ¡Ay de mí! ¡Ella le esperaba y por él conmigo hablaba!)	2625
GREGUESCO	([A Alejandro] ¿Cómo has dudado en la fe?)	
ALEJANDRO	([A Greguesco] Calla y aquí te retira, que hoy se verá la venganza mayor que emprendió la ira. Encúbrete bien.)	
GREGUESCO	([A Alejandro] Pues mira que no se yerre la danza.)	2630
DEMETRIO	¿Pues cómo a oscuras, señora, sola esperabas aquí? Mas ¿cómo mi amor ignora que las luces de tu Aurora son bastantes para mí?	2635
AURORA	Al riesgo de estar con vos esta escuridad previene el sosiego de los dos. Mas ya trae luces Irene.	2640
<i>Sale Irene con luces y pónelas sobre un bufete. Alejandro y Greguesco, ocultos.</i>		
IRENE	Buenas noches os dé Dios.	
ALEJANDRO	([Ap] ¡Ah cielos! ¿Qué es lo que veo? Honor, que lo estás mirando, ¿es cierto? Que de la duda para no morir me valgo.)	2645
AURORA	¡Ay de mí! Al veros con luz no sé qué asombro reparo en vuestro rostro, señor, que me asusta un sobresalto.	

DEMETRIO	¿Asombro en mí, bella Aurora? ¿De qué, si yo te idolatro?	2650
IRENE	Señor, abierta la puerta, con riesgo aquí estáis hablando.	
AURORA	Mientras yo la cierro, Irene, adentro sigue mis pasos y nunca me dejes sola.	2655
IRENE	([Ap] ¡Buen melindre!) Ya lo hago.	
GREGUESCO	([Ap] ¡Oh arcaduz, en una noria te vea yo boca abajo y por la boca quebrada se te salgan los livianos.)	2660
DEMETRIO	¡Vamos pues!	
	<i>Aurora dirigiéndose a parte distinta en la que está oculto Alejandro.</i>	
AURORA	Cielos, ¿qué veo? ¡Tente, señor! Alejandro, ¿tú la espada contra mí? ¿Qué...? ¿Qué es esto, cielo santo?	2665
DEMETRIO	¿Qué haces, Aurora? ¿Qué dices?	
AURORA	¡Alejandro está en mi cuarto! ¡Señor, amparadme vos!	
DEMETRIO	¿Qué dices? ¿Aquí Alejandro?	
IRENE	Señora, ¿cómo es posible, si yo de allá dentro salgo y está todo el cuarto solo y él con el rey en el campo?	2670
DEMETRIO	Mira que ha sido ilusión.	
AURORA	Con el acero en la mano le vi, señor, o el temor me le representa airado.	2675
ALEJANDRO	([Ap] ¡Oh efecto de honor y fuerza en delito tan tirano!)	

DEMETRIO Si es fantasía, ¿qué temes? 2680
 IRENE Miedo es, señor, pero en vano.
 AURORA ¡Ay, señor, volveos al punto,
 que al riesgo basta este amago,
 que acaso el cielo me avisa
 y a mi honor basta un acaso! 2685
 DEMETRIO ¿Pues das crédito a una sombra?
 IRENE Entra, que ha sido un engaño.
 ALEJANDRO ([Ap] Por lograrla mejor sólo,
 ya mi venganza dilato.)
 DEMETRIO Ven pues, Aurora, que yo 2690
 iré delante alumbrando.

Toma una luz

AURORA ¡Ay de mí!
 DEMETRIO ¿Qué es lo que temes?
 AURORA A mi esposo.
 DEMETRIO Yo te amparo.
 AURORA Yo le vi.
 DEMETRIO Fue fantasía.
 AURORA ¡Sin mí estoy!
 DEMETRIO Ven, que es en vano. 2695
 AURORA Irene, al punto me sigue.
 IRENE Tras ti voy.
 DEMETRIO ¿Qué vas dudando?
 AURORA Que doy, señor, imagino,
 hacia mi muerte estos pasos.

Vanse

IRENE ¿Yo seguirla? No haré tal. 2700
 Ecurro por otro lado,

que si el príncipe ha de darme
contra mí es irle a la mano.

Vase

ALEJANDRO	Ahora, honor, a la venganza. Quédate tú en este paso; por si vuelve esa criada.	2705
GREGUESCO	Eso déjalo a mi cargo: tú a la tuya y yo a la mía, que también soy yo agraviado.	
ALEJANDRO	Ya, honor, tu causa se ha visto en la sala del agravio, donde la razón preside; ya la verdad hizo el cargo por el fiscal y el delito contestemente probado por mí –pues ojos y oídos en la probanza juraron-.	2710 2715
	Callaron duda y amor, que eran sus dos abogados, y no hallando la disculpa, echó la razón el fallo. Que yo ejecute el castigo manda la ley de honor sacro, y ya para la venganza tomo el acero en la mano.	2720 2725
	El corazón se despulsa, del pecho se arranca a saltos, rayos arrojan los ojos y, balbucientes los labios, titubean las razones.	2730
	Ea, honor, ya llegó el plazo; entra, pues... A andar no acierto, los pasos yerro temblando, que un honor escurecido va dando a ciegas los pasos.	2735

Vase

GREGUESCO ¡Ea infante vengador,
pégala de arriba abajo
y muera Irene, esta perra!
Mas, ¿por qué ofensa o qué trato?
Ofensa grande, pues mete 2740
un galán de contrabando,
siendo yo en esta aduana
el juez del alcahuetazgo.
Mas ya las espadas suenan
a almirez de boticario. 2745

Dentro

AURORA ¡Muerta soy!
GREGUESCO *Requiem aeternam
famulorum famularum.*

Salen riñendo.

DEMETRIO Hombre o demonio, ¿quién eres?
ALEJANDRO Quien lava su honor manchado.
DEMETRIO ¡Matarete, vive el cielo! 2750
GREGUESCO ¡Dale, que estoy a tu lado!
DEMETRIO ¿No me conoces? ¿Qué intentas?
ALEJANDRO Ser contra mí fiel vasallo,
echar mi espada a tus plantas,
pues en ti, aunque eres tirano, 2755
no pueden cortar sus filos.
Y pedirte arrodillado
que no me dejes la vida
para sentir el agravio.

Suelta la espada y se arrodilla

DEMETRIO Esa lealtad que te temple, 2760
ofendido e injuriado,
me reporta a mí también
para no hacerte pedazos.
Vete ya.

ALEJANDRO Dame la muerte,
pues el honor me has quitado. 2765
¡Mátame, señor! ¿Qué esperas?
¡Mátame!

DEMETRIO ¡Vete, Alejandro!

Dentro, el rey

REY ¡Derribad o abrid las puertas!

GREGUESCO ¡El rey es!

ALEJANDRO Príncipe ingrato,
mátame; no me hallen vivo 2770
los que han de verme agraviado.

DEMETRIO ¡Cielos, empeño terrible!

ALEJANDRO ¡Ay de mí! ¿Qué estás dudando?
¡Mátame!

GREGUESCO ¿Que a mí me dices?

ALEJANDRO Sí, ¡mátame!

GREGUESCO Yo no mato. 2775

ALEJANDRO ¡Pásame el pecho!

GREGUESCO Señor,
yo tengo juego y no paso.

ALEJANDRO Pues yo lo haré con mi acero.

GREGUESCO ¡Tente, señor!

ALEJANDRO ¡Con mis manos
me he de matar!

DEMETRIO ¡No le dejes! 2780

Dentro

REY ¡Entrad adentro del cuarto!

DEMETRIO ¡A gran riesgo estoy!

*Sale el rey, Nise, damas, Filipo y toda la
compañía*

REY	¿Qué es esto?	
ALEJANDRO	¡Ah, crüeles, ah, tiranos! ¿Que no queréis darme muerte? Pero el cielo tiene rayos; yo provocaré sus iras. ¡Ahora es tiempo, cielo santo!	2785
REY	¿Qué es esto? ¿Vos descompuesto en mi presencia, Alejandro?	
ALEJANDRO	Morir quiero, nada temo. Ya sólo morir aguardo.	2790
REY	¿Qué tenéis? ¿Qué ha sucedido?	
ALEJANDRO	Ser para mí el cielo ingrato, los hombres y los rigores, pues matarme deseando, ni su traición lo permite ni los provoca mi labio. No quiero vida, no quiero fama, nombre, honor ni lauro; sólo quiero eterno olvido en el silencio de un mármol. Y a vos, señor, que la causa disteis al dolor que paso, de mi triste muerte el cielo os haga el violento cargo. De leal quedo sin honra y porque veais que mi agravio satisface cuando pude, volved los ojos al caso.	2795 2800 2805
	<i>Señalando la puerta donde se figura que está muerta Aurora</i>	
	Ésta es, señor, mi desdicha; lo que ignoráis preguntaldo al príncipe, que está aquí. Como noble y leal vasallo pude lograr mi venganza Lo demás no está en mi mano.	2810 2815

Vase

REY	Espera, Alejandro, espera. Viven los cielos sagrados, que he de restaurar tu honra, pues a mí me has hecho el cargo.	
NISE	Ni en dolor ni amor hay ojos para ver tan triste caso.	2820
REY	¿Demetrio?	
DEMETRIO	Señor, si yo...	
REY	No pregunto, sino mando que deis la espada a Filipo.	
DEMETRIO	Para obedecer la traigo.	2825
REY	Llevalde, Filipo, vos, de mi guarda acompañado, y luego sin dilación, en un público teatro hacelde sacar los ojos.	2830
DEMETRIO	Señor...	
REY	¡Replicáis en vano! La ley se ha de ejecutar. ¡Oh, viven los cielos sacros, que con los ojos os haga sacar el alma, tirano! ¡Ea, llevalde!	2835
FILIPO	¡Ea, venid!	
DEMETRIO	Pues si no hay réplica, vamos.	

Vanse

REY	Llamadme a Alejandro luego.	
NISE	Señor, sucedido el caso, aunque el alma me penetra la desdicha de Alejandro, mirad que Demetrio es	2840

	príncipe que ha de heredaros... ¿Cómo ha de quedar sin ojos?	
REY	Dando ejemplo a mis vasallos, sacro respeto a las leyes, eterno renombre al brazo de mi justicia, y castigo a la ofensa de Alejandro.	2845
GREGUESCO	Bien haya quien te parió, rey justiciero, rey sabio, rey grande y rey de tapiz, con un cetro y ropón largo.	2850

Dentro

[VOCES]	¡Viva el príncipe!	
REY	¿Qué es esto?	

Dentro

[VOCES]	¡Al príncipe defendamos!	2855
NISE	Señor, ¿qué alboroto es éste?	

Sale Filipo

FILIPO	Señor, todos conjurados, los grandes de vuestro reino, como leales vasallos, al príncipe librar quieren.	2860
REY	Pena de traidores mando, que ninguno le defienda .	

Dentro

[VOCES]	¡No está el príncipe obligado a la pena de la ley!	
REY	¿Qué es “no”, traidores? ¡Mataldos! ¡Ah de mi guarda!	2865

Sale Alejandro

ALEJANDRO	<p>Señor, si yo a tus pies soberanos puedo templar el rigor de la justicia en tu brazo... La parte soy agraviada y yo perdono mi agravio porque mi príncipe viva sin falta que importa tanto.</p>	2870
NISE	<p>Y yo, señor, a tus plantas te suplico que en mi hermano se modere este castigo, pues para honrar a Alejandro tienes honor y poder.</p>	2875
REY	<p>Eso intento. Levantaos. La ley se ha de ejecutar, que pierde el honor de ley, si aun por un hijo de un rey se llegase a quebrantar. Y mejor podrá reinar ciego él que con ojos yo, pues si a él la ley le obligó, quien fuere della enemigo temblará de aquel castigo que en su rey se ejecutó.</p>	2880
	<p>No ha de quebrantarse aquí: dos ojos manda sacar; uno el príncipe ha de dar y otro han de sacarme a mí; piedad y justicia así tendrán en él igualdad.</p>	2885
	<p>Pues cuando con majestad rija el cetro a que le obligo tendrá en un ojo el castigo y en el otro la piedad.</p>	2890
	<p>Esto, Alejandro, es cumplir con <i>la fuerza de la ley</i>, y con tu honor injuriado es fuerza cumplir también;</p>	2900

	y pues yo te debo dar el honor que te quité, dando ocasión a tu afrenta, para restaurarte en él, con la corona de Atenas. Tuya es Nise.	2905
NISE	(Ap ¿Qué escuché?)	
ALEJANDRO	¡Cielos, qué extraña ventura!	2910
NISE	¡Dichoso el mal que tal bien ha causado!	
REY	Ea, ¿qué esperas? Da a Nise la mano, pues.	
NISE	Llega, Alejandro, a mis brazos.	
ALEJANDRO	Con el alma llegaré.	2915
GREGUESCO	¡Vivan los dos reyes tuertos a par de Matusalén! Ansí la ley cumplir hizo este valeroso rey. Y si esta historia os agrada, porque verdadera es, dad vuestro aplauso al poeta que la escribe, para que tengan los hombres respeto a la fuerza de la ley.	2920 2925